



INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO **2018**

LA INVERSIÓN Y LAS NUEVAS POLÍTICAS INDUSTRIALES

**MENSAJES CLAVE Y
PANORAMA GENERAL**





INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO 2018

LA INVERSIÓN Y LAS NUEVAS POLÍTICAS INDUSTRIALES

MENSAJES CLAVE Y PANORAMA GENERAL



NOTA

La División de la Inversión y la Empresa de la UNCTAD es el punto focal del sistema de las Naciones Unidas para la inversión y el fomento de la empresa. Se trata de un centro mundial de excelencia que realiza investigaciones y análisis de políticas pioneros, presta asistencia técnica a 160 Estados miembros y agrupaciones regionales y fomenta el consenso internacional entre los 196 Estados miembros de la organización. Su misión es promover la inversión y la empresa para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo.

La División elabora, entre otras cosas,

Dos productos emblemáticos:

Informe sobre las Inversiones en el Mundo
Foro Mundial de Inversiones

Seis marcos de políticas clave:

Marco de Políticas de Inversión
para el Desarrollo Sostenible
Plan de Acción para Invertir en los ODS
Marco de Políticas de Fomento
de la Iniciativa Empresarial
Paquete de Reformas para el Régimen
Internacional de Inversiones
Menú de Acción Global para la
Facilitación de las Inversiones
Herramienta para el Desarrollo de la Contabilidad

Siete servicios básicos:

Bases de datos y estudios de inversión
Políticas de inversión nacionales
e internacionales
Promoción de las inversiones
Inversión responsable
Facilitación de la actividad empresarial
Fomento de la iniciativa empresarial
Contabilidad y presentación
de informes

En el sitio web de la UNCTAD (www.unctad.org/diae) o en el centro (*hub*) de políticas de inversión de la organización (www.investmentpolicyhub.unctad.org) puede obtenerse gratuitamente información sobre estos productos, marcos y servicios, así como las publicaciones de la División.

Los derechos de autor del material contenido en esta publicación corresponden a la UNCTAD. Podrá citarse o reproducirse sin restricciones, siempre que se mencione su procedencia, junto con una referencia a la UNCTAD y al presente Informe. Además, deberá enviarse a la secretaría de la UNCTAD (diaeinfo@unctad.org) un ejemplar de la publicación en que aparezca el material citado o reproducido.

El Panorama general se ha preparado sobre la base del análisis minucioso que figura en el informe completo, *World Investment Report 2018: Investment and New Industrial Policies* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.18.II.D.4).

UNCTAD/WIR/2018 (Overview)

Copyright © Naciones Unidas, 2018. Derechos reservados. Impreso en las Naciones Unidas, Ginebra.

PREFACIO

Los flujos mundiales de inversión extranjera directa descendieron un 23% en 2017. Las inversiones transfronterizas en las economías desarrolladas y en transición se redujeron considerablemente, mientras que el crecimiento fue casi nulo en las economías en desarrollo. Teniendo en cuenta que para 2018 se prevé una recuperación muy leve, esta tendencia negativa es un motivo de preocupación a largo plazo para los gobernantes de todo el mundo, pero en particular los de los países en desarrollo, que necesitan de manera fundamental la inversión internacional para lograr un desarrollo industrial sostenible.

Este preocupante panorama mundial de las inversiones subraya la importancia de contar con un entorno mundial propicio para las inversiones, caracterizado por políticas de inversión abiertas, transparentes y no discriminatorias. El capítulo temático del Informe muestra que más de 100 países han adoptado estrategias de desarrollo industrial en los últimos años. Han surgido nuevos tipos de políticas industriales en respuesta a las oportunidades y los desafíos asociados a una nueva revolución industrial. El Informe presenta diversas herramientas de políticas de inversión en este nuevo entorno.

Acojo con gran satisfacción el *Informe sobre las Inversiones en el Mundo* de este año, que contribuye de manera oportuna a un debate importante en la comunidad internacional de la inversión y el desarrollo.



António Guterres

Secretario General de las Naciones Unidas

PRÓLOGO

Nos encontramos en los albores de una cuarta revolución industrial, un proceso impulsado por tecnologías de vanguardia y avances en la robotización que permiten que la producción sea mejor, más barata y más rápida que nunca. Esta nueva revolución industrial ofrece enormes oportunidades de crecimiento económico y desarrollo sostenible con unos beneficios potenciales a una escala difícil de imaginar. Las nuevas tecnologías prometen posibilidades de modernización y quema de etapas industriales. El abaratamiento del transporte y la comunicación y el aumento de la eficiencia de la logística también pueden ayudar a los países en desarrollo a integrarse mejor en las cadenas de valor mundiales. Algunas de las economías emergentes más avanzadas ya están a punto de convertirse en líderes tecnológicos mundiales en varios sectores.

Sin embargo, la nueva era económica y el ritmo acelerado de la innovación tecnológica también podrían dar lugar a graves disrupciones económicas y a una mayor desigualdad. Las pautas de inversión existentes, por ejemplo, podrían experimentar cambios profundos y de gran alcance, tanto en términos de flujos como de contenido. En el *Informe sobre las Inversiones en el Mundo* del año pasado se puso de relieve el incipiente impacto estructural de la economía digital en la inversión extranjera directa.

En este contexto, los países en desarrollo, y en particular los países menos adelantados, se enfrentan a desafíos considerables que van desde limitaciones estructurales, como la falta de infraestructura adecuada y el escaso acceso a la financiación, hasta cuestiones estratégicas. La deslocalización y la relocalización en destinos que ofrecen una mano de obra nacional más barata pierden importancia en un mundo en el que la fabricación está cada vez más automatizada. Al mismo tiempo, para mejorar las condiciones de vida se deben crear puestos de trabajo, y para ello la industria manufacturera sigue siendo muy necesaria. Las políticas de inversión de los países en desarrollo con mercados pequeños son objeto de una presión adicional, ya que las empresas buscan cada vez más lugares donde invertir que ofrezcan las mejores condiciones para vender productos nuevos y de alta calidad rápidamente, cerca del cliente y utilizando procesos de producción flexibles.

Los desafíos son particularmente pronunciados en África. A pesar de un período de fuerte crecimiento económico, el nivel de transformación económica ha sido bajo. La parte correspondiente a la industria manufacturera en el PIB de los países africanos es pequeña y ha disminuido aún más o se ha estancado en el último decenio. Sin embargo, esa industria puede crear un gran número de puestos de trabajo en el sector formal y, por ende, mejorar las condiciones de vida.

Ante un panorama económico mundial cambiante y una profunda reconfiguración estructural, los gobiernos de todo el mundo han revitalizado sus políticas industriales en los últimos años. Existe un consenso cada vez mayor en cuanto a que la transformación estructural no se produce por sí sola, sino que requiere una política proactiva que facilite la transición hacia nuevos sectores y actividades con mayor productividad y más valor añadido, y fomente al mismo tiempo el desarrollo sostenible e inclusivo.

Las nuevas políticas industriales, que persiguen objetivos polifacéticos, se han vuelto más complejas e interrelacionadas y hacen uso de múltiples instrumentos, desde el comercio hasta la educación. La inversión extranjera es fundamental para esas políticas industriales. La inversión fomenta y moderniza las industrias. Las conecta con los mercados internacionales. También impulsa la innovación y la competitividad, que son esenciales. En general, el debate actual no es tanto sobre si los gobiernos deben intervenir, sino más bien sobre cómo deben hacerlo.

Las políticas industriales y las políticas de inversión que las acompañan deben girar en torno a un objetivo claramente articulado pero, al mismo tiempo, deben contener recomendaciones prácticas y detalladas, un calendario de acción claro y una división de responsabilidades entre los sectores público y privado.

En este contexto, el *Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2018* trata de arrojar luz sobre la interacción entre las nuevas políticas industriales y las políticas de inversión. En él se exponen distintos modelos de políticas industriales —a partir de un inventario de las políticas industriales adoptadas por más de 100 países en el último decenio— y se examina el papel de las políticas de inversión dentro de cada modelo. El Informe ilustra el uso diferente de las políticas de inversión que se hace en los distintos modelos y propone formas de mejorar el impacto de las políticas industriales mediante políticas de

inversión más eficaces y eficientes. Por último, se formulan recomendaciones para actualizar los instrumentos de políticas de inversión existentes, incluidos los incentivos a la inversión, las zonas económicas especiales, la facilitación de las inversiones y los mecanismos de análisis y selección, o cribado, de las inversiones extranjeras.

Apoyándose en el presente Informe, la UNCTAD organizará un debate sobre la interrelación entre las políticas industriales y las políticas de inversión en su Sexto Foro Mundial de Inversiones, que se celebrará en Ginebra del 22 al 26 de octubre de 2018.

Trabajemos juntos para encontrar soluciones que garanticen que el cambio económico no cree nuevas dificultades, sino beneficios que sean ampliamente compartidos y conduzcan a una vida mejor para todos.



Mukhisa Kituyi
Secretario General de la UNCTAD

AGRADECIMIENTOS

El *Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2018* fue preparado por un equipo liderado por James X. Zhan. Entre los miembros del equipo se encuentran Richard Bolwijn, Bruno Casella, Hamed El Kady, Kumi Endo, Thomas van Giffen, Kálmán Kalotay, Joachim Karl, Hee Jae Kim, Isya Kresnadi, Guoyong Liang, Anthony Miller, Shin Ohinata, Diana Rosert, William Speller, Astrit Sulstarova, Claudia Trentini, Elisabeth Tuerk, Joerg Weber y Kee Hwee Wee.

Jorun Baumgartner, Juan Carlos Castillo, Tiffany Grabski, Josse Jakobsen, Kim Kampel, Melinda Kuritzky, Sergey Ripinsky, Stella Sakellaridou, Stefanie Schacherer, Sylvie Somerville, Ilan Strauss, Paul Wessendorp y Linli Yu contribuyeron a la investigación y realizaron aportes. También contribuyeron Marta Kolasinska, Ventzislav Kotetzov, Oktawian Kuc, Mathabo Le Roux, Eduardo Lins, Abraham Negash y Michelle Ngo.

Bradley Boicourt, Mohamed Chiraz Baly y Lizanne Martinez proporcionaron asistencia estadística.

El manuscrito fue revisado con la ayuda de Caroline Lambert y editado por Lise Lingo. Pablo Cortizo diseñó los gráficos, mapas e infografías; él y Laurence Duchemin realizaron la composición tipográfica. La producción del informe recibió el apoyo de Elisabeth Anodeau-Mareschal, Nathalie Eulaerts, Rosalina Goyena, Jovan Licina, Sivanla Sikounnavong y Katia Vieu.

Harsha Singh proporcionó un extenso asesoramiento sobre el capítulo IV. En diversas etapas de la preparación, en particular durante las reuniones de expertos organizadas para analizar los borradores, el equipo recibió comentarios y aportes de los siguientes expertos: Willy Alfaro, Azar Aliyev, Antonio Andreoni, Nathalie Bernasconi, Sjoerd Beugelsdijk, Jonathan Bonnitchea, Damien Charlotin, Manjiao Chi, Xiaolan Fu, Angel Gonzalez-Sanz, Nicolas Jansen Calamita, John Kline, Markus Krajewski, Sarianna Lundan, Gian Maria Milesi-Ferretti, Ted Moran, Rajneesh Narula, Anthea Roberts, Mavluda Sattorova, Esme Shirlow, Jagjit Singh Srail, Heinz Tüselmann, Gus Van Harten, Markus Wagner y Philip Wooldridge.

Se agradecen también los comentarios recibidos de otras divisiones de la UNCTAD en el marco del proceso interno de examen entre homólogos, así como los comentarios de la Oficina del Secretario General. La Sección de Cartografía de las Naciones Unidas proporcionó asesoramiento sobre los mapas regionales.

Numerosos funcionarios y funcionarias de bancos centrales, organismos gubernamentales, organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales contribuyeron también al Informe.

ÍNDICE

PREFACIO	iii
PRÓLOGO	iv
AGRADECIMIENTOS	vii
MENSAJES CLAVE	ix
PANORAMA GENERAL	1
TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES	1
TENDENCIAS REGIONALES	12
TENDENCIAS DE LAS POLÍTICAS DE INVERSIÓN	19
LA INVERSIÓN Y LAS NUEVAS POLÍTICAS INDUSTRIALES	27

MENSAJES CLAVE

TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DE LA INVERSIÓN

IED mundial
- 23% 2017
\$1,43 billones

Los flujos mundiales de inversión extranjera directa (IED) disminuyeron en un 23%, situándose en 1,43 billones de dólares. Esta caída, que contrasta notablemente con la aceleración del crecimiento del PIB y el comercio, se debió en parte a una disminución del 22% en el valor de las fusiones y adquisiciones transfronterizas. Pero incluso descontando los grandes acuerdos excepcionales y las reestructuraciones de los balances empresariales que inflaron las cifras de la IED en 2016, la contracción de 2017 siguió siendo significativa. El valor de las inversiones anunciadas en nuevas instalaciones —indicador de las tendencias futuras— también disminuyó en un 14%.

Los flujos de IED hacia las economías en desarrollo se mantuvieron estables en 671.000 millones de dólares, sin recuperarse todavía de la caída del 10% registrada en 2016.

- Los flujos de IED hacia África siguieron reduciéndose y se situaron en 42.000 millones de dólares, un 21% menos que en 2016. La disminución se concentró en los mayores exportadores de productos básicos.
- Los flujos hacia los países en desarrollo de Asia se mantuvieron estables, en 476.000 millones de dólares. La región recuperó su posición como el mayor receptor de IED del mundo.
- La IED en América Latina y el Caribe aumentó un 8% hasta alcanzar 151.000 millones de dólares, impulsada por la recuperación económica de la región. Se trata de la primera alza en seis años, pero las entradas de IED siguieron situándose muy por debajo del pico registrado en 2011 durante el auge de los productos básicos.
- La IED en las economías estructuralmente débiles y vulnerables siguió siendo frágil. Los flujos hacia los países menos adelantados disminuyeron en un 17%, situándose en 26.000 millones de dólares. Los destinados a los países en desarrollo sin litoral aumentaron moderadamente, en un 3%, alcanzando 23.000 millones de dólares. Los flujos de entrada de los pequeños Estados insulares en desarrollo aumentaron en un 4%, elevándose a 4.100 millones de dólares.

Las entradas de IED de las economías desarrolladas se contrajeron drásticamente, en un 37%, hasta situarse en 712.000 millones de dólares. Las fusiones y adquisiciones transfronterizas registraron una caída del 29%, caracterizada por una reducción de los megaacuerdos y las reestructuraciones de los balances empresariales que configuraron las pautas mundiales de la inversión en 2016. La fuerte disminución de las entradas se debió en gran medida al retorno a los niveles anteriores en el Reino Unido y los Estados Unidos, tras los picos registrados en 2016.

Tendencia de la IED a la baja



Los flujos de IED hacia las economías en transición cayeron un 27%, hasta situarse en 47.000 millones de dólares, el segundo nivel más bajo desde 2005. La disminución se debe a las incertidumbres geopolíticas y a la poca actividad de las inversiones en recursos naturales.

Las proyecciones de la IED a nivel mundial en 2018 muestran un crecimiento frágil. Se prevé que los flujos mundiales aumenten ligeramente, hasta un 10%, pero se mantengan por debajo de la media de los diez últimos años. Las proyecciones de un alza del crecimiento económico, los volúmenes comerciales y los precios de los productos básicos deberían traducirse en un mayor aumento potencial de la IED a nivel mundial en 2018. Sin embargo, los riesgos son significativos y la incertidumbre política abunda. El aumento y el agravamiento de las tensiones comerciales podrían afectar negativamente a las inversiones en las cadenas de valor mundiales (CVM). Además, es probable que las reformas fiscales en los Estados Unidos y una mayor competencia fiscal afecten significativamente a las pautas mundiales de inversión.

La disminución de las tasas de rendimiento contribuye a la desaceleración de la inversión. El rendimiento medio de la inversión extranjera a nivel mundial se sitúa actualmente en el 6,7%, frente al 8,1% en 2012. El rendimiento de las inversiones está disminuyendo en todas las regiones, aunque las mayores caídas se registran en África y en América Latina y el Caribe. El menor rendimiento de los activos en el extranjero puede afectar a las perspectivas de la IED a largo plazo.

La actividad de la IED fue menor en todos los sectores. Los valores de las fusiones y adquisiciones bajaron en los sectores primario, manufacturero y

de servicios. La caída de los anuncios de inversiones en nuevas instalaciones registrada en 2017 se concentró en los servicios. Sin embargo, en los cinco últimos años, el número de proyectos de nuevas instalaciones en el sector manufacturero ha sido sistemáticamente inferior al del quinquenio anterior en todas las regiones en desarrollo. Esto tiene consecuencias importantes para el desarrollo industrial.

La fuerte caída de la IED a nivel mundial contrastó con la tendencia de otros flujos transfronterizos de capital. Los flujos totales de capital aumentaron del 5,6% al 6,9% del PIB, gracias a que los préstamos bancarios y las inversiones de cartera compensaron la caída de la IED. Los flujos de capital hacia los países en desarrollo aumentaron modestamente, del 4,0% al 4,8% del PIB.

La IED sigue siendo la principal fuente externa de financiación para las economías en desarrollo. Constituye el 39% del total de la financiación entrante de las economías en desarrollo como grupo, pero menos de una cuarta parte en los PMA, donde se observa una tendencia a la baja desde 2012.

El ritmo de expansión de la producción internacional se está ralentizando. Las modalidades de la producción internacional y de los intercambios transfronterizos de factores de producción están pasando gradualmente de formas tangibles a formas intangibles. Las ventas de filiales extranjeras siguen creciendo, pero los activos y los puestos de trabajo están aumentando a un ritmo más lento. Esto podría afectar negativamente a las perspectivas de los países en desarrollo de atraer inversiones en capacidad productiva.

El crecimiento de las CVM se ha estancado



El crecimiento de las CVM se ha estancado. El valor agregado externo en el comercio mundial (es decir, los bienes y servicios importados que se incorporan en las exportaciones de los países) alcanzó su punto máximo en el período comprendido entre 2010 y 2012 después de dos decenios de continuos aumentos. Los datos de la UNCTAD relativos a las CVM muestran una reducción del valor agregado externo de un punto porcentual, hasta el 30% del comercio, en 2017. El crecimiento de la participación en las CVM disminuyó considerablemente en este decenio en comparación con el último, en todas las regiones, tanto desarrolladas como en desarrollo. La desaceleración de las CVM muestra una clara correlación con la tendencia de la IED y confirma el impacto de la tendencia de la IED en las pautas del comercio mundial.

Las 100 mayores empresas lideran los esfuerzos

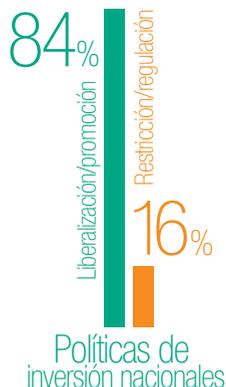


Las empresas multinacionales que se encuentran entre las 100 más importantes del mundo y las 100 más importantes de las economías en desarrollo están liderando los esfuerzos destinados a lograr consejos de administración más equilibrados en materia de género, aunque aún les queda mucho camino por recorrer. En promedio, el 22% de los miembros de los consejos de administración de las 100 multinacionales más importantes son mujeres, lo que supera tanto el promedio de las empresas situadas en el índice de S&P como los promedios nacionales.

EVOLUCIÓN DE LAS POLÍTICAS DE INVERSIÓN

Muchos países siguieron esforzándose por atraer IED. En 2017, 65 países y economías adoptaron al menos 126 políticas de inversión, de las cuales el 84% eran favorables a los inversores. Liberalizaron las condiciones de entrada en una serie de industrias, como el transporte, la energía y la industria manufacturera. También promovieron y facilitaron las inversiones simplificando los procedimientos administrativos, ofreciendo incentivos y estableciendo nuevas zonas económicas especiales (ZEE).

Recientemente, un número cada vez mayor de países ha adoptado una postura más crítica hacia la inversión extranjera. Las nuevas restricciones o regulaciones de la inversión en 2017 se debieron principalmente a preocupaciones por la seguridad nacional y la propiedad extranjera de la tierra y los recursos naturales. Algunos países han intensificado el control de las absorciones desde el extranjero, en particular de activos estratégicos y empresas tecnológicas. Varios países están estudiando la posibilidad de endurecer los procedimientos de análisis y selección, o cribado, de las inversiones.



+18
en 2017

All totales
3 322

La elaboración de tratados de inversión ha llegado a un punto de inflexión. El número de nuevos acuerdos internacionales de inversión (All) concertados en 2017 (18) fue el más bajo desde 1983. Además, por primera vez, el número de rescisiones efectivas de tratados superó al número de nuevos All. Por el contrario, las negociaciones de acuerdos megaregionales mantuvieron su impulso, especialmente en África y Asia.

El número de nuevas demandas de solución de controversias entre inversores y Estados (SCIE) sigue siendo elevado. En 2017 se iniciaron al menos 65 nuevos casos de SCIE basados en tratados, con lo que el número total de casos conocidos asciende a 855. A finales de 2017, los inversores habían ganado alrededor del 60% de todos los casos en los que se llegó a una decisión sobre el fondo de la cuestión.

La reforma de los AII está muy avanzada en todas las regiones. Desde 2012, más de 150 países han adoptado medidas para formular una nueva generación de AII orientados al desarrollo sostenible. Por ejemplo, algunos han revisado sus redes de tratados y sus tratados modelo de conformidad con el Paquete de Reformas para el Régimen Internacional de Inversiones de la UNCTAD.

65 nuevos
casos de SCIE

Los países también están comenzando a modernizar el acervo existente de tratados de la vieja generación. Por ejemplo, un número cada vez mayor de países están emitiendo interpretaciones o sustituyendo sus acuerdos más antiguos. Los países también han venido participando en conversaciones multilaterales sobre la reforma, incluso con respecto a la SCIE.

Después de mejorar el enfoque de los nuevos tratados y modernizar los vigentes, el último paso del proceso de reforma (fase 3) es asegurar la coherencia con las políticas nacionales de inversión y con otros instrumentos de derecho internacional. La búsqueda de la coherencia no implica necesariamente uniformidad jurídica —las incoherencias y divergencias pueden ser intencionadas—, pero los distintos ámbitos de las políticas y los diferentes instrumentos jurídicos deberían funcionar en sinergia.

Estrategias oficiales
de desarrollo industrial:



101 países
+90% del PBI
mundial

LA INVERSIÓN Y LAS NUEVAS POLÍTICAS INDUSTRIALES

Las políticas industriales se han vuelto omnipresentes. La encuesta mundial de la UNCTAD sobre políticas industriales muestra que, en los diez últimos años, al menos 101 economías desarrolladas y en desarrollo (que representan más del 90% del PIB mundial) han adoptado estrategias oficiales de desarrollo industrial. En los cinco últimos años, la formulación de nuevas estrategias se ha acelerado.

La encuesta muestra que las políticas industriales modernas son cada vez más diversas y complejas, abordan nuevos temas e incluyen una miríada de objetivos que van más allá del desarrollo industrial y la transformación estructural convencionales, como la integración y la modernización de las CVM, el desarrollo de la economía del conocimiento, el fortalecimiento de los sectores vinculados a los objetivos de desarrollo sostenible y el posicionamiento competitivo para la nueva revolución industrial (NRI).

La encuesta de la UNCTAD agrupa las políticas industriales en tres categorías: fortalecimiento, recuperación y estrategias basadas en la NRI. Alrededor del 40% de las estrategias de desarrollo industrial contienen políticas verticales para fortalecer determinadas industrias. Poco más de un tercio de ellas contienen políticas horizontales de fomento de la competitividad destinadas a recuperar terreno para alcanzar la frontera de la productividad. Y un cuarto se centra en el posicionamiento para la nueva revolución industrial.

Alrededor del 90% de las políticas industriales modernas contienen herramientas detalladas de política de inversión, principalmente incentivos y prescripciones de resultados, ZEE, promoción y facilitación de las inversiones y, cada vez más, mecanismos de cribado de las inversiones. Los paquetes de políticas de inversión de los tres modelos utilizan instrumentos de política de inversión similares pero con diferentes enfoques e intensidades.

Por lo tanto, las políticas industriales modernas son un motor clave de las tendencias de las políticas de inversión. De hecho, más del 80% de las políticas de inversión registradas desde 2010 están dirigidas al sistema industrial (manufacturas, servicios complementarios e infraestructura industrial), y aproximadamente la mitad de ellas tienen un claro objetivo de política industrial. La mayoría son transectoriales; alrededor del 10% de ellas están dirigidas a industrias manufactureras específicas.

Los incentivos siguen siendo la herramienta de política industrial más utilizada. Se ha avanzado considerablemente en la tarea de hacer que los incentivos sean instrumentos más eficaces de desarrollo industrial. Alrededor de dos tercios de los sistemas de incentivos aplicables al sector manufacturero están destinados a industrias múltiples o específicas, e incluso los sistemas horizontales tienden a centrarse en actividades definidas, como la investigación y el desarrollo (I+D), o



en otras contribuciones al desarrollo industrial. Las prescripciones de resultados (en su mayoría, condiciones vinculadas a los incentivos) también se utilizan en gran medida para maximizar las contribuciones de las empresas multinacionales al desarrollo industrial, pero gran parte de su funcionalidad podría lograrse con mecanismos de incentivación mejor diseñados y basados en los costos.

Las ZEE siguen proliferando y diversificándose. En la mayoría de los países continúa el proceso de transición de las zonas francas industriales, dedicadas exclusivamente a la exportación, a las zonas de valor agregado, y siguen surgiendo nuevos tipos de zonas. Las estrategias selectivas para atraer a industrias específicas y vincular múltiples zonas han fomentado el desarrollo industrial y la integración de las CVM en algunos países que han adoptado políticas industriales de fortalecimiento y recuperación, aunque persisten los riesgos de enclave. Las zonas de alta tecnología o los parques industriales también se están convirtiendo en una herramienta clave para las políticas industriales impulsadas por la NRI.

Las políticas industriales modernas han incrementado las iniciativas de facilitación de las inversiones, que hasta hace poco desempeñaban un papel secundario en los marcos de políticas de inversión. Muchos países en desarrollo han hecho de la facilitación de las inversiones una de las principales medidas horizontales de sus estrategias de desarrollo industrial. La promoción selectiva de las inversiones (más allá de los incentivos y las ZEE) también sigue siendo importante: dos tercios de los organismos de promoción de las inversiones (OPI) se guían por las políticas industriales a la hora de definir los sectores prioritarios para la promoción de las inversiones, y tres de cada cuatro de ellos cuentan con planes de promoción específicos para modernizar la tecnología en la industria.

Los procedimientos de cribado de las inversiones son cada vez más comunes. Los sectores manufactureros rara vez se ven afectados por restricciones directas a la propiedad extranjera, salvo en las industrias más estratégicas. Sin embargo, las restricciones siguen siendo comunes en algunos sectores de la infraestructura y los servicios que son relevantes para el desarrollo industrial. La mayoría de las medidas adoptadas en el último decenio han eliminado o suavizado las restricciones a la propiedad

Instrumentos de políticas de inversión



extranjera, pero las normas —o más bien los procedimientos— de entrada se han endurecido en algunos casos mediante nuevos procesos o requisitos de cribado.

En resumen, las políticas de inversión (en particular las políticas de IED) son un instrumento clave de las políticas industriales. Los distintos modelos de políticas industriales implican una combinación diferente de políticas de inversión. Las políticas industriales de fortalecimiento, recuperación y basadas en la NRI utilizan prioritariamente diferentes instrumentos de políticas de inversión y se centran en diferentes sectores, actividades económicas y mecanismos para maximizar la contribución de la inversión al desarrollo de las capacidades industriales. Así pues, el conjunto de instrumentos de políticas de inversión evoluciona con los modelos de políticas industriales y las etapas de desarrollo.

Las políticas industriales modernas, ya sean de fortalecimiento, de recuperación o impulsadas por la NRI, tienden a seguir una serie de criterios de concepción que las distinguen de las generaciones anteriores de políticas industriales. Dichos criterios incluyen la apertura, la sostenibilidad, la preparación para la NRI y la inclusividad. *Las decisiones sobre las políticas de inversión a adoptar deberían guiarse por esos criterios de concepción y por la necesidad de coherencia, flexibilidad y eficacia de las políticas.*

En consonancia con esta evolución, los países deben velar por que sus instrumentos de políticas de inversión estén actualizados, en particular reorientando los incentivos a la inversión, modernizando las ZEE, proporcionando nuevas herramientas de promoción y facilitación de las inversiones y elaborando mecanismos inteligentes para cribar las inversiones extranjeras. La nueva revolución industrial, en particular, requiere un examen estratégico de las políticas de inversión para el desarrollo industrial.

Para que las políticas industriales modernas contribuyan a una estrategia de desarrollo sostenible, se debe aumentar su coherencia y sinergia con las políticas de inversión nacionales e internacionales y con otras políticas, entre ellas las sociales y ambientales. Los gobernantes deben encontrar un equilibrio entre el papel del mercado y el del Estado, y evitar una regulación excesiva. También necesitan adoptar un enfoque de colaboración, abrirse a la cooperación internacional en materia de capacidad productiva y abstenerse de adoptar políticas de egoísmo nacional.

Políticas
industriales
modernas



PANORAMA GENERAL

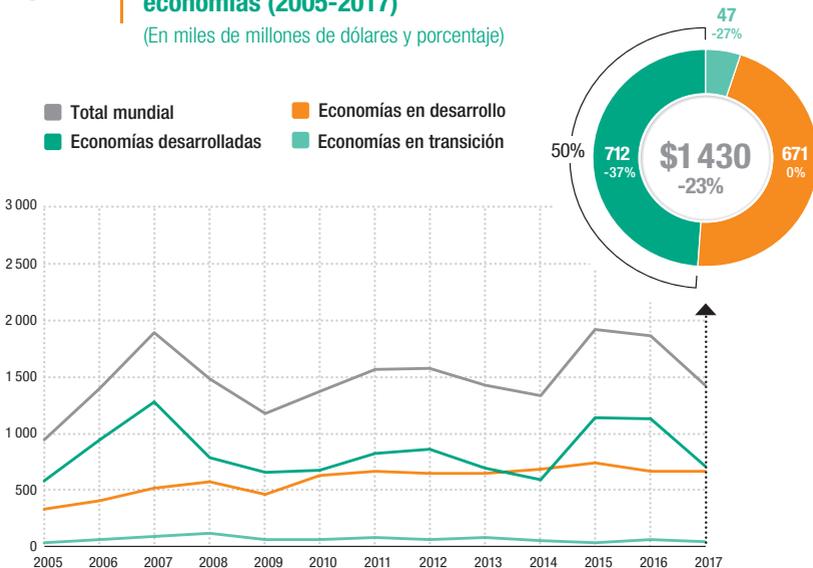
TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

Los flujos mundiales de IED disminuyeron bruscamente en 2017

Los flujos mundiales de inversión extranjera directa (IED) disminuyeron en un 23% en 2017, pasando de 1,87 billones de dólares en 2016 a 1,43 billones (figura 1). Esa caída contrasta notablemente con otras variables macroeconómicas, como el PIB y el comercio, que registraron una mejora sustancial en 2017. El descenso se debió en parte a una disminución del 22% en el valor de las fusiones y adquisiciones transfronterizas netas. Pero incluso descontando los grandes acuerdos excepcionales y las reestructuraciones de los balances empresariales que inflaron las cifras de la IED en 2016, la contracción de 2017 siguió siendo significativa. El valor de las inversiones anunciadas en nuevas instalaciones —indicador de las tendencias futuras— también cayó en un 14%, situándose en 720.000 millones de dólares.

Figura 1. Entradas de IED, a nivel mundial y por grupos de economías (2005-2017)

(En miles de millones de dólares y porcentaje)



Fuente: UNCTAD, base de datos de IED/empresas multinacionales (www.unctad.org/fdistatistics).

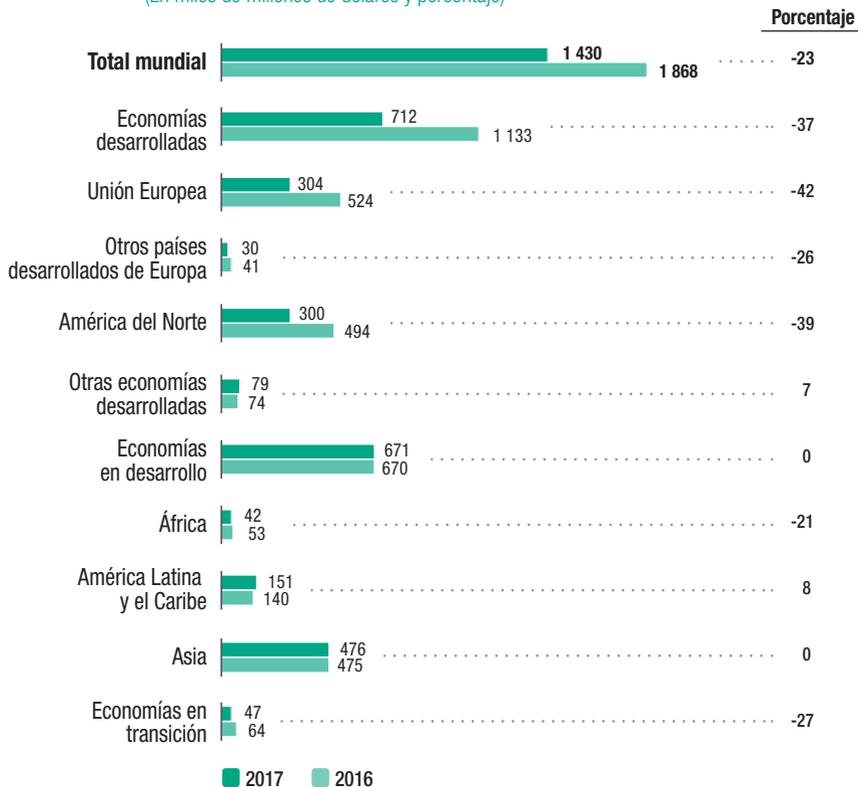
La caída se concentró en las economías desarrolladas

Los flujos de IED disminuyeron en las economías desarrolladas y en las economías en transición, mientras que los destinados a las economías en desarrollo se mantuvieron estables. Como consecuencia de ello, las economías en desarrollo representaron una parte cada vez mayor de las entradas mundiales de IED en 2017, absorbiendo el 47% del total, en comparación con el 36% en 2016.

Los flujos hacia las economías desarrolladas se contrajeron en más de un tercio, hasta situarse en 712.000 millones de dólares (figura 2). Esa caída puede explicarse en gran medida por la disminución de los elevados flujos de entrada del año anterior causados por las fusiones y adquisiciones

Figura 2. Entradas de IED, por regiones (2016-2017)

(En miles de millones de dólares y porcentaje)



Fuente: UNCTAD, base de datos de IED/empresas multinacionales (www.unctad.org/fdistatistics).

transfronterizas y las reconfiguraciones de los balances empresariales. Una reducción significativa del valor de esas transacciones dio lugar a una disminución del 40% de los flujos en los Estados Unidos, que se situaron en 275.000 millones de dólares, y del 92% en el Reino Unido, donde se limitaron a 15.000 millones de dólares. Los beneficios reinvertidos aumentaron un 26%, impulsados por las empresas multinacionales de los Estados Unidos en previsión de la desgravación fiscal otorgada a los fondos repatriados.

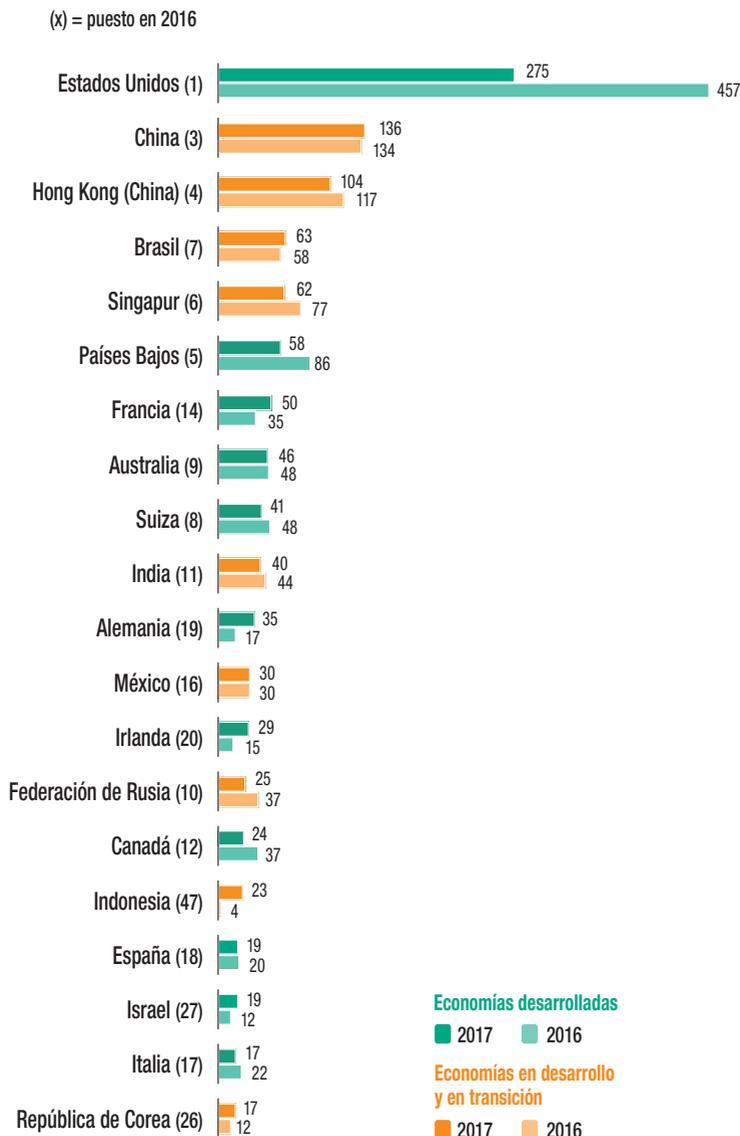
Las entradas de IED en las economías en desarrollo se mantuvieron cerca de su nivel de 2016, en 671.000 millones de dólares, sin mostrar signos de recuperación después de la disminución del 10% registrada en 2016. Las entradas de IED de África siguieron disminuyendo, las de los países en desarrollo de Asia se mantuvieron estables y las de América Latina y el Caribe aumentaron moderadamente.

Los flujos de IED hacia las economías en transición de Europa Sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) disminuyeron un 27% en 2017, situándose en 47.000 millones de dólares, el segundo nivel más bajo desde 2005.

La mitad de las diez principales economías receptoras de IED son economías en desarrollo (figura 3). Los Estados Unidos siguieron siendo el mayor receptor de IED, con 275.000 millones de dólares, seguidos de China, con un nivel de IED sin precedentes de 136.000 millones de dólares, a pesar de la desaceleración inicial registrada en el primer semestre de 2017. Alemania, Francia e Indonesia escalaron numerosos puestos en la lista.

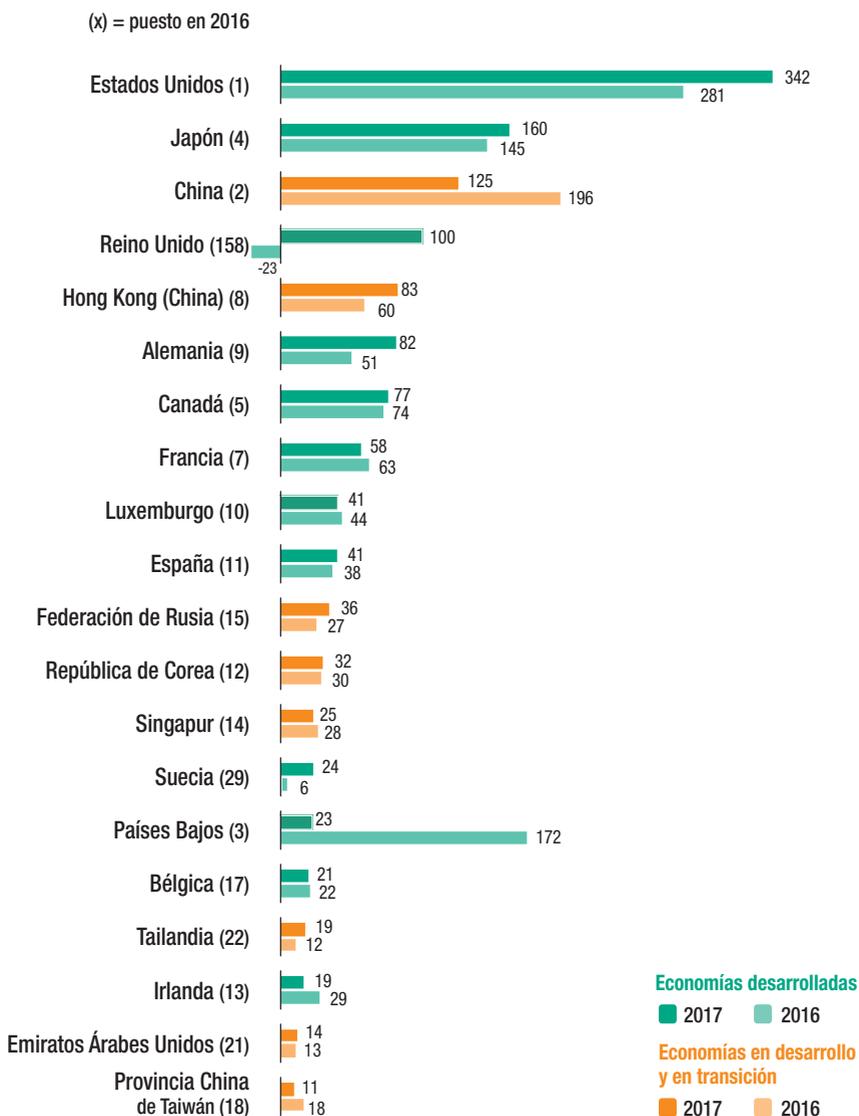
Los principales inversores en el exterior siguen siendo, en su mayoría, economías desarrolladas (figura 4). Las empresas multinacionales de esos países apenas redujeron su actividad de inversión en el extranjero. Los flujos de inversión procedentes de las economías desarrolladas disminuyeron en un 3% hasta alcanzar 1 billón de dólares en 2017. El porcentaje que representan en los flujos de salida de IED a nivel mundial se mantuvo sin cambios, en el 71%. Los flujos procedentes de las economías en desarrollo se redujeron en un 6%, hasta situarse en 381.000 millones de dólares, principalmente porque los flujos procedentes de China disminuyeron por primera vez en 15 años (-36%, pasando a 125.000 millones de dólares) como consecuencia de las políticas restrictivas adoptadas en respuesta a las importantes salidas de capital registradas en 2015 y 2016. Los flujos de salida de las economías en transición aumentaron un 59%, hasta alcanzar 40.000 millones de dólares.

Figura 3. Entradas de IED de las 20 economías más importantes (2016 y 2017)
(En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, base de datos de IED/empresas multinacionales (www.unctad.org/fdistatistics).

Figura 4. Salidas de IED de las 20 economías de origen más importantes (2016 y 2017)
(En miles de millones de dólares)



Fuente: UNCTAD, base de datos de IED/empresas multinacionales (www.unctad.org/fdistatistics).

El rendimiento de la IED está disminuyendo en todas las regiones

La tendencia negativa de la IED se debió a varios factores. Las operaciones en el extranjero sin adquirir muchos activos están causando un cambio estructural en las pautas de IED (véase el *WIR17*). Otro factor importante es la disminución significativa de las tasas de rendimiento de la IED en los cinco últimos años. En 2017, la tasa mundial de rendimiento de las entradas de IED se redujo al 6,7% (cuadro 1). Aunque las tasas de rendimiento siguen siendo más altas, en promedio, en las economías en desarrollo y en transición, casi ninguna de las regiones ha escapado a la erosión. En África, por ejemplo, el rendimiento de las inversiones cayó del 12,3% en 2012 al 6,3% en 2017. Dado que la contracción es especialmente pronunciada en las regiones que dependen de la IED relacionada con los productos básicos, puede explicarse en parte por la caída de los precios de esos productos durante el período. Sin embargo, el carácter generalizado de la disminución indica que también se debe a factores estructurales, principalmente la reducción de las oportunidades de arbitraje fiscal y de los costos de la mano de obra en las operaciones internacionales.

Cuadro 1.

Tasa de rendimiento de los flujos entrantes de IED, 2012-2017 (En porcentaje)

Región	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total mundial	8,1	7,8	7,9	6,8	7,0	6,7
Economías desarrolladas	6,7	6,3	6,6	5,7	6,2	5,7
Economías en desarrollo	10,0	9,8	9,5	8,5	8,1	8,0
África	12,3	12,4	10,6	7,1	5,4	6,3
Asia	10,5	10,8	10,6	9,9	9,5	9,1
Asia Oriental y Sudoriental	11,5	11,8	11,7	11,0	10,3	10,1
Asia Meridional	7,2	6,7	6,1	5,5	6,4	5,7
Asia Occidental	5,5	5,4	4,9	4,6	4,6	3,4
América Latina y el Caribe	7,9	6,7	6,6	5,2	5,3	5,6
Economías en transición	14,4	13,9	14,6	10,2	11,1	11,8

Fuente: UNCTAD, a partir de datos de la Base de datos de balanza de pagos del FMI.

La inversión en nuevas instalaciones cae, y el sector manufacturero prosigue una desaceleración que comenzó hace varios años

La actividad de la IED fue menor en todos los sectores. Los valores de las fusiones y adquisiciones bajaron en los sectores primario, manufacturero y de servicios. Las inversiones anunciadas en nuevas instalaciones también disminuyeron, en un 14%, situándose en 720.000 millones de dólares. Aunque la disminución de 2017 se concentró en los servicios y los proyectos de inversión repuntaron en algunas industrias manufactureras, como las de productos químicos y electrónica, en general, los anuncios de inversiones en nuevas instalaciones del sector manufacturero siguieron a un nivel relativamente bajo desde una perspectiva a más largo plazo. Las inversiones en la industria manufacturera fueron sistemáticamente inferiores durante el período comprendido entre 2013 y 2017 que durante el quinquenio anterior en África, América Latina y el Caribe, y los países en desarrollo de Asia. Esto podría tener consecuencias importantes para el desarrollo industrial financiado por la IED.

La caída de la IED afecta a la mayor fuente de financiación de las economías en desarrollo

La fuerte caída de la IED a nivel mundial contrastó con la tendencia de otros flujos transfronterizos de capital. Los flujos totales de capital aumentaron del 5,6% al 6,9% del PIB mundial, gracias a que los préstamos bancarios y las inversiones de cartera (en su mayoría, deuda) compensaron la caída de la IED. Los flujos de capital hacia las economías en desarrollo aumentaron más levemente, del 4,0% al 4,8% del PIB, porque dependen relativamente más de la IED.

Los países en desarrollo pueden recurrir a diversas fuentes externas de financiación, como la IED, la inversión accionarial de cartera, los préstamos a corto y largo plazo (privados y públicos), la asistencia oficial para el desarrollo, las remesas y otros flujos oficiales. La IED fue la principal fuente de financiación externa de las economías en desarrollo durante el último decenio, y la más resistente a las perturbaciones económicas y financieras. Constituye el 39% del total de la financiación entrante de las economías en desarrollo como grupo, pero menos de una cuarta parte en los países menos adelantados (PMA). Además, la IED en los PMA muestra una tendencia a la baja por segundo año consecutivo, con una caída del 17% en 2017.

La producción internacional y las CVM se están desacelerando

La producción internacional sigue expandiéndose, pero el ritmo de expansión se está desacelerando y las modalidades de las transacciones e intercambios transfronterizos de bienes, servicios y factores de producción están cambiando (cuadro 2). Las tasas medias de crecimiento anual en los cinco últimos años de las ventas de filiales extranjeras (1,5%), el valor añadido (1,5%) y el empleo (2,5%) fueron inferiores a las del período equivalente anterior a 2010 (9,7%, 10,7% y 7,6%, respectivamente). Esta pauta refleja la pérdida de impulso del crecimiento en la tendencia de la IED a más largo plazo.

Las ventas de filiales extranjeras están creciendo el doble que los activos y empleados, lo cual confirma la tendencia a la producción internacional sin poseer muchos activos descrita en el *WIR17*. Las tasas medias de crecimiento anual en los últimos cinco años de los ingresos por concepto de regalías y derechos de licencia (casi el 5%), comparadas con las del comercio de bienes y la IED (menos del 1%), demuestran que la producción internacional está pasando de las redes de producción transfronterizas tangibles a las cadenas de valor intangibles. Esto podría afectar negativamente a las perspectivas de los países en desarrollo de atraer inversiones en capacidad productiva.

El crecimiento de las cadenas de valor mundiales (CVM) también se ha estancado. Parece que el valor agregado externo en el comercio —los bienes y servicios importados que se incorporan en las exportaciones de un país, que representan un indicador clave de la importancia de las CVM— alcanzó su punto máximo en el período comprendido entre 2010 y 2012 después de dos decenios de continuos aumentos. Los datos de la UNCTAD relativos a las CVM muestran una reducción del valor agregado externo de un punto porcentual, hasta el 30% del comercio, en 2017. La tasa de crecimiento de la participación en las CVM disminuyó considerablemente en este decenio en comparación con el último, en todas las regiones, tanto desarrolladas como en desarrollo (figura 5). La desaceleración muestra una clara correlación con la tendencia de la IED y confirma el impacto de la IED en las pautas del comercio mundial.

Cuadro 2.

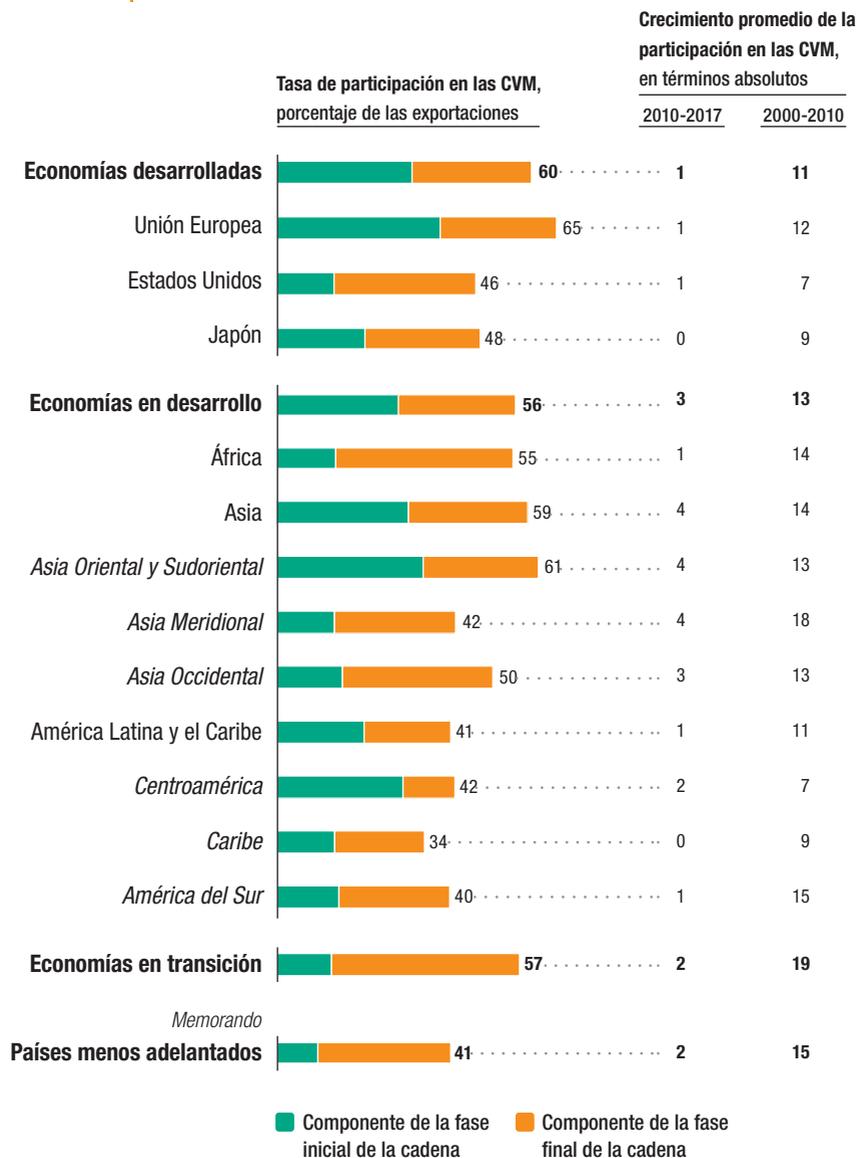
Selección de indicadores de la IED y la producción internacional (2017 y otros años)

Valor a precios corrientes (En miles de millones de dólares)

Indicador	2005-2007 (promedio anterior a la crisis)				
	1990	2005-2007 (promedio anterior a la crisis)	2015	2016	2017
Entradas de IED	205	1 415	1 921	1 868	1 430
Salidas de IED	244	1 452	1 622	1 473	1 430
Acervo de entradas de IED	2 196	14 487	25 665	27 663	31 524
Acervo de salidas de IED	2 255	15 188	25 514	26 826	30 838
Ingresos derivados de las entradas de IED	82	1 027	1 461	1 564	1 581
<i>Tasa de rendimiento de las entradas de IED</i>	5,4	9,2	6,8	7,0	6,7
Ingresos derivados de las salidas de IED	128	1 101	1 394	1 387	1 553
<i>Tasa de rendimiento de las salidas de IED</i>	7,8	9,5	6,1	5,8	6,2
Fusiones y adquisiciones transfronterizas netas	98	729	735	887	694
Ventas de filiales extranjeras	6 755	24 217	27 559	29 057	30 823
Valor agregado (producto) de las filiales extranjeras	1 264	5 264	6 457	6 950	7 317
Activos totales de las filiales extranjeras	5 871	54 791	94 781	98 758	103 429
Puestos de trabajo de las filiales extranjeras (en miles)	27 034	57 392	69 683	71 157	73 209
<i>Memorando</i>					
PIB	23 433	52 383	74 407	75 463	79 841
Formación bruta de capital fijo	5 812	12 426	18 561	18 616	19 764
Ingresos por concepto de regalías y derechos de licencia	31	174	299	312	333
Exportaciones de bienes y servicios	4 414	14 957	20 953	20 555	22 558

Fuente: UNCTAD.

Figura 5. Tasa de participación en las CVM, por regiones (2017 y tasas de crecimiento, 2010-2017 y 2000-2010) (En porcentaje)



Fuente: UNCTAD; a partir de datos de la base UNCTAD-EORA sobre las CVM.

Las empresas multinacionales están liderando los esfuerzos destinados a lograr consejos de administración más equilibrados en materia de género

Las empresas multinacionales que se encuentran entre las 100 más importantes del mundo y las 100 más importantes de las economías en desarrollo están liderando los esfuerzos destinados a lograr consejos de administración más equilibrados en materia de género, aunque aún les queda mucho camino por recorrer. A finales de 2017, las mujeres ocupaban, en promedio, el 22% de los puestos en los consejos de administración de las 100 principales empresas multinacionales, y 5 empresas tenían una directora ejecutiva. La representación de las mujeres en los consejos de administración de esas empresas es ligeramente mejor que en la empresa media del S&P 500 y supera las medias nacionales en casi todos los países del mundo.

Las empresas multinacionales con los consejos de administración más diversos proceden de Europa, donde algunos países han introducido cuotas y objetivos, seguidas de las de América del Norte, donde el nombramiento de mujeres no está regulado. De las economías en desarrollo, las empresas sudafricanas tienen una proporción comparable de mujeres en sus consejos de administración. Las empresas de otras economías en desarrollo, junto con las empresas japonesas, están muy por detrás de las occidentales y sudafricanas.

Perspectivas de la IED: frágil crecimiento

Las perspectivas siguen siendo poco halagüeñas; las proyecciones de la IED mundial en 2018 muestran un crecimiento frágil. Se prevé que los flujos mundiales crezcan ligeramente, hasta un 10%, pero se mantengan por debajo de la media de los diez últimos años. Las proyecciones de un alza del crecimiento económico, los volúmenes comerciales y los precios de los productos básicos deberían traducirse en un mayor potencial de aumento de la IED a nivel mundial en 2018. Sin embargo, los riesgos son significativos y la incertidumbre política abunda. El aumento y el agravamiento de las tensiones comerciales podrían afectar negativamente a las inversiones en las CVM. Además, es probable que las reformas fiscales en los Estados Unidos y una mayor competencia fiscal afecten significativamente a las pautas mundiales de inversión. Por otra parte, las previsiones a más largo plazo respecto de las variables macroeconómicas contienen importantes aspectos negativos, como la posibilidad de subidas de los tipos de interés en las economías desarrolladas, con consecuencias potencialmente graves para las monedas y la estabilidad económica de los mercados emergentes.

TENDENCIAS REGIONALES

La IED en África alcanza su nivel más bajo de los diez últimos años

Los flujos de IED hacia África cayeron hasta 42.000 millones de dólares en 2017, lo que representa un desplome del 21% con respecto a 2016. La debilidad de los precios del petróleo y los efectos perjudiciales persistentes de la caída de los precios de los productos básicos hicieron que se contrajeran los flujos, especialmente en las grandes economías exportadoras de productos básicos. Las entradas de IED de exportadores diversificados como Etiopía y Marruecos fueron relativamente más resistentes.

Los flujos de IED hacia *África Septentrional* disminuyeron un 4%, hasta situarse en 13.000 millones de dólares. Las inversiones en Egipto se redujeron, pero el país siguió siendo el mayor receptor de África. La IED en Marruecos aumentó un 23%, alcanzando 2.700 millones de dólares, como resultado, entre otras cosas, de importantes inversiones en la industria automotriz. Los flujos de IED hacia *África Central* disminuyeron en un 22%, situándose en 5.700 millones de dólares. La IED en *África Occidental* se redujo en un 11%, hasta 11.300 millones de dólares, debido a que la economía de Nigeria siguió deprimida. La IED en Nigeria cayó en un 21%, hasta situarse en 3.500 millones de dólares. *África Oriental*, la región de África con un crecimiento más rápido, recibió 7.600 millones de dólares de IED en 2017, lo que representa una disminución del 3% con respecto a 2016. Etiopía absorbió casi la mitad de esa suma, con 3.600 millones de dólares (-10%), y actualmente es el segundo receptor de IED más importante de África. La IED en Kenya ascendió a 672 millones de dólares, aumentando un 71%, debido a la fuerte demanda interna y a las inversiones en los sectores de la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC). En *África Austral*, la IED cayó un 66%, quedando en 3.800 millones de dólares. La IED en Sudáfrica se redujo en un 41%, con una suma de 1.300 millones de dólares, debido al bajo rendimiento del sector de los productos básicos y a la incertidumbre política. En cambio, la IED en Zambia aumentó, impulsada por las inversiones en el cobre.

Lo que parece perfilarse como una recuperación de los precios de los productos básicos, así como el progreso de la cooperación interregional mediante la firma del acuerdo para crear una zona de libre comercio continental africana, podrían alentar un aumento de los flujos de IED en 2018, siempre que el entorno político mundial siga siendo favorable.

Los flujos de IED hacia los países en desarrollo de Asia se mantuvieron estables

Los flujos de IED hacia los países en desarrollo de Asia en 2017 se mantuvieron en el nivel de 2016 (476.000 millones de dólares). La fuerte inversión en el sector de la alta tecnología en China y los aumentos en la mayoría de los países de la ASEAN fueron suficientes para contrarrestar la disminución en otras grandes economías receptoras de la región, como Hong Kong (China), Singapur, la India y la Arabia Saudita, en ese orden. La región recuperó su posición como el mayor receptor de IED, y su participación en las entradas mundiales de IED aumentó del 25% en 2016 al 33% en 2017.

La IED en *Asia Oriental* se mantuvo estable en 265.000 millones de dólares, con una disminución de las entradas en Hong Kong (China) y un máximo histórico en China. En *Asia Sudoriental*, la IED en los países de la ASEAN aumentó un 11% hasta alcanzar 134.000 millones de dólares, impulsada por el aumento de los flujos hacia la mayoría de los países miembros y un fuerte repunte en Indonesia. Las entradas de *Asia Meridional* se contrajeron en un 4%, situándose en 52.000 millones de dólares, a causa de una disminución de la IED en la India. La IED en *Asia Occidental* continuó su tendencia a la baja (26.000 millones de dólares), pues los flujos hacia la región han disminuido casi ininterrumpidamente desde 2008.

Las salidas de IED de los países en desarrollo de Asia disminuyeron en un 9% en 2017, situándose en 350.000 millones de dólares, debido a un retroceso de las salidas de China por primera vez desde 2003. A pesar de la contracción, la región siguió siendo una importante fuente de IED en todo el mundo y aún representa casi la cuarta parte de las salidas de IED a nivel mundial.

Se prevé que en 2018 las entradas de IED en la región se mantendrán en un nivel similar. Los flujos de entrada de China podrían seguir creciendo como resultado de los planes recientemente anunciados para facilitar y atraer las inversiones extranjeras. Otras fuentes de crecimiento podrían ser una mayor IED intrarregional, en particular hacia las economías de ingresos relativamente bajos de la región, sobre todo los países del grupo CLMV (Camboya, Myanmar, República Democrática Popular Lao y Viet Nam). En Asia Occidental, la evolución de los precios del petróleo, los esfuerzos de los países ricos en hidrocarburos por promover la diversificación económica y las incertidumbres geopolíticas determinarán el nivel de los flujos de entrada de IED.

Ligero aumento de la IED en América Latina y el Caribe

Los flujos de IED hacia América Latina y el Caribe aumentaron un 8% en 2017, ascendiendo a 151.000 millones de dólares. Se trata de la primera alza en seis años, aunque las entradas se mantuvieron muy por debajo del máximo alcanzado en 2011 durante el auge de los productos básicos. Los flujos de salida de la región repuntaron un 86% y ascendieron a 17.300 millones de dólares en 2017, puesto que las empresas multinacionales latinoamericanas reanudaron su actividad de inversión internacional.

La IED hacia *América del Sur* aumentó en un 10%, en un contexto de fin de recesión en dos de las principales economías, la Argentina y el Brasil. La IED en el Brasil aumentó en un 8%, elevándose a 63.000 millones de dólares, gracias a una importante afluencia en el sector energético. En la Argentina, los flujos se triplicaron con creces, hasta alcanzar 12.000 millones de dólares, gracias a la recuperación económica y a las nuevas políticas adoptadas para atraer inversiones y mejorar la infraestructura. Las inversiones en Colombia aumentaron un 5% hasta alcanzar 14.500 millones de dólares, gracias a la recuperación de los precios del petróleo registrada a finales del año, la inversión en infraestructura y el aumento de la demanda interna. Las inversiones en *América Central* crecieron ligeramente, situándose en 42.000 millones de dólares. A pesar de la incertidumbre sobre el resultado de la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, los flujos de entrada de México se mantuvieron estables en 30.000 millones de dólares, gracias a inversiones sin precedentes en la industria automotriz. La IED en la subregión del *Caribe* se elevó a 5.000 millones de dólares, impulsada por los flujos hacia la República Dominicana, que aumentaron un 48%, pasando a 3.600 millones de dólares, gracias al auge de las inversiones en actividades comerciales y a los flujos positivos hacia las industrias de las telecomunicaciones y la energía.

Se prevé que los flujos de inversión hacia América Latina y el Caribe se mantendrán estables o disminuirán ligeramente, situándose en unos 140.000 millones de dólares. Se prevé que el crecimiento económico de la región seguirá siendo moderado, debido a los numerosos riesgos de desaceleración, como la incertidumbre económica y política derivada de las próximas elecciones en algunas de las principales economías, y a los posibles efectos negativos de las perturbaciones de los mercados financieros internacionales.

Disminución significativa de los flujos hacia las economías en transición

Los flujos de IED hacia las economías en transición de Europa Sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) disminuyeron un 27%, situándose en 47.000 millones de dólares, el segundo nivel más bajo desde 2005. La mayor parte de la disminución se debió a la inactividad de la IED en cuatro de las principales economías receptoras (Federación de Rusia, Kazajistán, Azerbaiyán y Ucrania). En cambio, las salidas repuntaron un 59% hasta situarse en 40.000 millones de dólares, debido a importantes inversiones en nuevas instalaciones y a una serie de adquisiciones importantes por parte de empresas multinacionales de la Federación de Rusia.

La IED en *Europa Sudoriental* repuntó un 20%, elevándose a 5.500 millones de dólares, tras la disminución registrada en 2016. Las entradas de IED se apoyaron en un fuerte crecimiento del PIB, el apoyo a la creación de empleo en el sector privado y el aumento de la cooperación con la UE. En Serbia, la mayor economía de la subregión, la inversión extranjera creció un 22%, hasta situarse en 2.900 millones de dólares, principalmente gracias a la reinversión en filiales extranjeras existentes. Los flujos hacia la *CEI* y *Georgia* se contrajeron en un 31%, quedando en 41.000 millones de dólares, tras su repunte de 2016. La incertidumbre política siguió siendo elevada, debido en parte a cuestiones geopolíticas. Como consecuencia de ello, los flujos disminuyeron, especialmente hacia la Federación de Rusia (en un 32%, situándose en 25.300 millones de dólares). Los recursos naturales siguieron dominando las entradas de IED en el país.

Las perspectivas para 2018 son moderadamente positivas, impulsadas por la mayor firmeza de los precios de los productos básicos y un mayor crecimiento macroeconómico. A mediano plazo, la firmeza y la diversificación estructural de los proyectos anunciados en nuevas instalaciones podrían dar lugar a un aumento de la IED en el sector manufacturero.

La IED en las economías desarrolladas disminuye en un tercio

Los flujos de IED hacia las economías desarrolladas se contrajeron en un 37%, hasta situarse en 712.000 millones de dólares. El crecimiento de la IED en 2015 y 2016, cuando las entradas anuales de las economías

desarrolladas superaron 1 billón de dólares, se acabó bruscamente. Las grandes reducciones de los flujos de IED hacia el Reino Unido, después del valor excepcionalmente alto de las fusiones y adquisiciones registrado en 2016, y hacia los Estados Unidos, donde las autoridades reprimieron los traslados del domicilio fiscal (*tax inversions*), fueron los principales factores de la disminución. Las salidas de IED de las economías desarrolladas se mantuvieron similares a los niveles observados en 2016. El aumento de los flujos procedentes de los Estados Unidos, debido a las utilidades reinvertidas, y el Japón, donde las empresas multinacionales siguieron buscando el crecimiento en el extranjero, contrarrestaron la disminución global de los procedentes de Europa.

Las entradas de IED de Francia y Alemania se recuperaron en 2017, pero los flujos globales hacia *Europa* disminuyeron debido a la normalización de la IED hacia el Reino Unido. En *América del Norte*, la disminución de los préstamos intragrupo y las desinversiones redujeron los flujos de entrada. En *Asia y el Pacífico*, las entradas se mantuvieron estables, en contraste con la tendencia mundial.

En Europa, los flujos de salida combinados disminuyeron en un 21%, situándose en 418.000 millones de dólares. Las salidas de Alemania y el Reino Unido aumentaron considerablemente. Las de Francia mantuvieron su alto nivel. Las salidas de los Países Bajos —el mayor país inversor de Europa en 2016— disminuyeron en 149.000 millones de dólares, situándose en tan solo 23.000 millones de dólares, debido principalmente a la disminución de las operaciones de fusión y adquisición. Los flujos de salida de América del Norte aumentaron en un 18%. A medida que la perspectiva de una reforma tributaria se hizo más probable hacia fines de 2017, las empresas multinacionales de los Estados Unidos aplazaron la repatriación de sus ingresos en el extranjero, lo que contribuyó a la reinversión. En Asia y el Pacífico, las salidas del Japón siguieron aumentando hasta alcanzar 160.000 millones de dólares.

Se prevé que la IED en las economías desarrolladas aumente moderadamente en 2018. El aumento del valor de las inversiones anunciadas en nuevas instalaciones (+25%, elevándose a 318.000 millones de dólares) es un signo positivo. Sin embargo, las tensiones actuales con respecto a las políticas comerciales mundiales crean incertidumbre. Es probable que la repatriación de los beneficios acumulados por las empresas multinacionales de los Estados Unidos como resultado de la reforma tributaria reduzca las salidas de IED de los Estados Unidos, y que esto tenga un efecto de espejo en otros lugares.

Los flujos de IED hacia las economías estructuralmente débiles siguen siendo frágiles

Las entradas de IED en el conjunto de los *países menos adelantados (PMA)* disminuyeron en un 17%, pasando a situarse en 26.000 millones de dólares, lo que representa el 4% de los flujos de IED hacia todas las economías en desarrollo. Aunque los PMA asiáticos registraron un fuerte crecimiento de la IED y dos tercios de los PMA africanos atrajeron más flujos de IED que el año anterior, los flujos hacia Angola y Mozambique se desplomaron.

La IED en los PMA podría experimentar una recuperación, impulsada por el aumento previsto de la IED en África. Sin embargo, el valor de los proyectos de IED en nuevas instalaciones anunciados en 2017 —indicador clave de la actividad inversora futura— cayó a su nivel más bajo en cuatro años. Los inversores extranjeros, en su mayoría de economías en desarrollo de Asia, redujeron sus planes de gastos de capital, especialmente en el sector de los servicios de Bangladesh, Camboya y Myanmar. Esto debilita las perspectivas de IED en los PMA asiáticos.

Los flujos de IED hacia los 32 *países en desarrollo sin litoral* aumentaron en un 3% en 2017, elevándose a 23.000 millones de dólares. Este leve incremento significó que los flujos totales a los países en desarrollo sin litoral se situaron casi un 40% por debajo del máximo alcanzado en 2011. Todos los subgrupos regionales de los países en desarrollo sin litoral, excepto las economías en transición, registraron aumentos.

La IED en los países en desarrollo sin litoral podría seguir recuperándose en 2018, pero persisten incertidumbres y fragilidades. El valor de los proyectos de IED en nuevas instalaciones anunciados, principal indicador de los futuros proyectos, disminuyó en 2017. Los flujos de IED hacia la mayoría de las economías de los países en desarrollo sin litoral siguen siendo vulnerables a los factores externos adversos, y su potencial de inversión depende de la evolución de los países limítrofes por los que transitan las exportaciones e importaciones.

Los flujos de IED hacia los *pequeños Estados insulares en desarrollo* aumentaron por segundo año, situándose en 4.100 millones de dólares, gracias a un crecimiento del 9% en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe. La IED en los demás pequeños Estados insulares en desarrollo se redujo.

Los flujos de IED hacia los pequeños Estados insulares en desarrollo seguirán siendo frágiles. El estancamiento del volumen de proyectos de

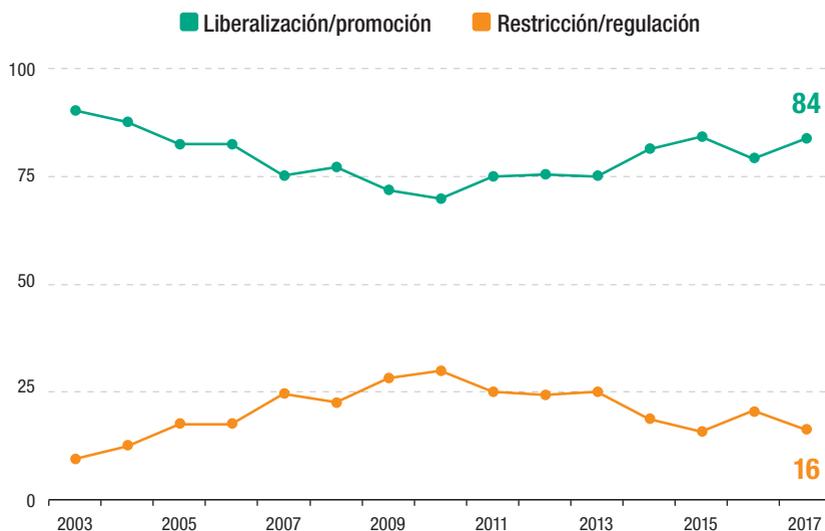
IED en nuevas instalaciones anunciados en el período 2016-2017 pone de relieve que los pequeños Estados insulares en desarrollo siguen teniendo dificultades para atraer y mantener la IED. Los servicios seguirán dominando, pero los flujos de IED hacia el sector están perdiendo vigor. Habida cuenta de la distribución muy concentrada de los proyectos anunciados y las alianzas público-privadas en el desarrollo de la infraestructura, se prevé que solo unos pocos pequeños Estados insulares en desarrollo registrarán un aumento de la IED a corto plazo.

TENDENCIAS DE LAS POLÍTICAS DE INVERSIÓN

Se observa una tendencia a controlar más las absorciones desde el extranjero

Las nuevas políticas nacionales de inversión siguen orientándose principalmente hacia la liberalización y la promoción de las inversiones. Los datos de la UNCTAD muestran que, en 2017, 65 países y economías adoptaron al menos 126 políticas de inversión que afectan a la inversión extranjera, el mayor número de países y políticas del último decenio. De esas 126 políticas, 93 son de liberalización y promoción de las inversiones, mientras que 18 introdujeron restricciones o regulaciones (las 15 restantes son neutrales). Así pues, las políticas de liberalización y promoción representaron el 84% de todas las políticas de inversión (figura 6).

Figura 6. | Cambios en las políticas de inversión nacionales (2003-2017)
(En porcentaje)



Fuente: UNCTAD.

Las restricciones a la entrada de inversiones extranjeras se suavizaron en varios sectores, como el transporte, la energía y la industria manufacturera, en particular en las economías emergentes de Asia. Numerosos países alentaron las inversiones simplificando los procedimientos administrativos, ofreciendo incentivos y estableciendo nuevas zonas económicas especiales. Las nuevas restricciones o regulaciones de la inversión se debieron principalmente a preocupaciones por la seguridad nacional y la propiedad extranjera de la tierra y los recursos naturales.

A pesar de la tendencia general hacia las políticas de liberalización o promoción en 2017, la proporción de políticas de inversión restrictivas y reguladoras ha aumentado considerablemente en los últimos meses. Entre octubre de 2017 y abril de 2018, alrededor del 30% de las nuevas políticas de inversión adoptadas tuvieron carácter restrictivo o regulatorio. Algunos países están adoptando una postura más crítica hacia las absorciones desde el extranjero, en particular cuando la seguridad nacional entra en juego o cuando se refieren a activos nacionales estratégicos y empresas tecnológicas. Además, en varios países se están analizando opciones para reforzar aún más los mecanismos de cribado de las inversiones extranjeras.

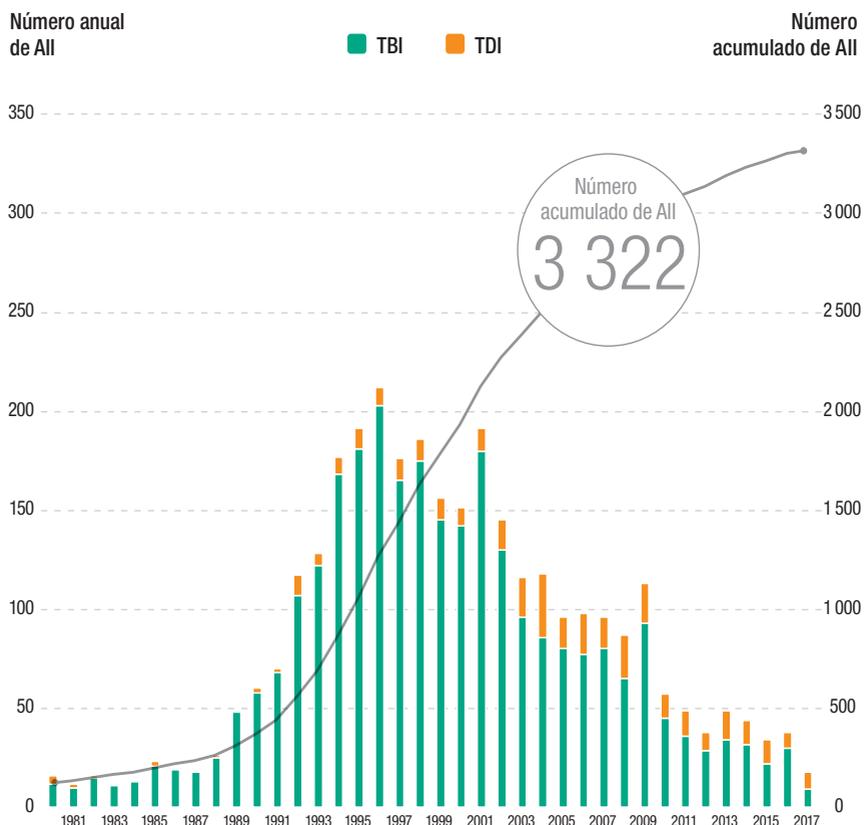
La elaboración de tratados de inversión ha llegado a un punto de inflexión

El número de nuevos acuerdos internacionales de inversión (All) concertados en 2017 fue el más bajo desde 1983. Los países celebraron 18 nuevos All: 9 tratados bilaterales de inversión (TBI) y 9 tratados con disposiciones sobre inversiones (TDI). La economía más activa fue Turquía, que celebró 4 tratados, seguida de Hong Kong (China), con 2. Entre enero y marzo de 2018 se firmaron otros 3 All.

Además, por primera vez, el número de rescisiones efectivas de tratados (22) superó al número de nuevos All (18). La India y el Ecuador se mostraron particularmente activos en la rescisión de tratados. Con ello, el número total de All concertados se elevó a 3.322 (2.946 TBI y 376 TDI), de los cuales 2.638 estaban en vigor a finales de año (figura 7).

Las negociaciones de acuerdos megarregionales mantuvieron su impulso, particularmente en África y Asia. La UE prosiguió las negociaciones de varios acuerdos de libre comercio, uno de ellos con el Japón. La renegociación del TLCAN se puso en marcha, incluido el capítulo sobre inversión. Además, varios grupos de países están elaborando principios rectores no vinculantes para la formulación de políticas de inversión.

Figura 7. Tendencias de los AIJ firmados (1980-2017)

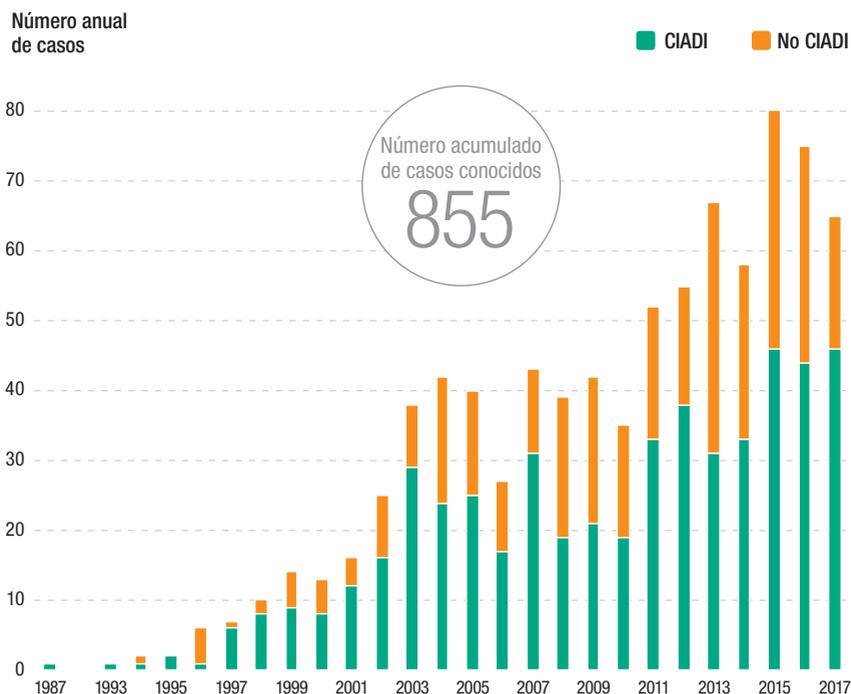


Fuente: UNCTAD.

El número de nuevos casos de SCIE basados en tratados sigue siendo elevado

En 2017 se iniciaron al menos 65 nuevos casos de SCIE basados en tratados, con lo que el número total de casos conocidos asciende a 855 (figura 8). Por el momento, 113 países han sido objeto de una o más demandas conocidas de SCIE. En 2017, los tribunales de SCIE dictaron al menos 62 decisiones sobre el fondo de controversias entre inversores y Estados. Del total de casos conocidos en los que se ha tomado una decisión sobre el fondo, los inversores han ganado alrededor del 60%.

Figura 8. Tendencias de los casos conocidos de SCIE basados en tratados (1987-2017)



Fuente: UNCTAD.

La reforma de los AI está muy avanzada en todas las regiones

Desde 2012, más de 150 países han adoptado medidas para formular una nueva generación de AI orientados al desarrollo sostenible (fase 1 de la reforma de los AI). Por ejemplo, han revisado sus redes de tratados y sus tratados modelo de conformidad con el Paquete de Reformas para el Régimen Internacional de Inversiones de la UNCTAD. A diferencia de los tratados concertados en el cambio de milenio, todos los tratados concertados en 2017 contienen por lo menos seis “elementos de reforma”, y algunas disposiciones que se consideraban innovadoras en los AI anteriores a 2010 aparecen ahora con regularidad (cuadro 3). Los aspectos más destacados de los tratados modernos incluyen una orientación hacia el desarrollo sostenible, la preservación del espacio regulatorio y la mejora (u omisión) de la SCIE.

Cuadro 3.

Disposiciones reformadoras en los AIJ concertados en 2000 y 2017

2000

2017

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
TBI Austria-Bangladesh	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
TBI Belarús-Singapur	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
TBI Brunei Darussalam-China	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
TBI Chile-República Dominicana	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
TBI Cuba-Paraguay	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
TBI Etiopía-Turquía	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
TBI Grecia-México	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
TBI India-República Democrática Popular Lao	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
TBI Italia-Libia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
TBI Arabia Saudita-Malasia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
TBI Mongolia-Filipinas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
TBI Nigeria-Suiza	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
TBI Rwanda-Sudáfrica	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
ALC Argentina-Chile	<input checked="" type="checkbox"/>										
Acuerdo de inversión ASEAN-Hong Kong (China)	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>									
TBI Burundi-Turquía	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>									
Acuerdo de inversión China-Hong Kong (China)	<input type="checkbox"/>										
TBI Colombia-Emiratos Árabes Unidos	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>									
Protocolo de facilitación de inversiones Intra-MERCOSUR	<input checked="" type="checkbox"/>										
TBI Israel-Japón	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>									
TBI Arabia Saudita-Jordania	<input type="checkbox"/>										
TBI Mozambique-Turquía	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>									
Acuerdo Ampliado del Pacífico sobre Relaciones Económicas Más Estrechadas (PACER Plus)	<input checked="" type="checkbox"/>										
TBI Emiratos Árabes Unidos-Rwanda	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>									
TBI Turquía-Ucrania	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>									
TBI Uzbekistán-Turquía	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>									

Determinados aspectos de los AIJ Sí No No aplicable

El alcance y la amplitud de los compromisos previstos en cada disposición varían de un AIJ a otro.

- 1 Referencias a la protección de la salud y la seguridad, los derechos laborales, el medio ambiente o el desarrollo sostenible en el preámbulo del tratado.
- 2 Definición detallada de la inversión (por ejemplo, características de la inversión, exclusión de la inversión de cartera, bonos de deuda soberana o créditos pecuniarios derivados exclusivamente de contratos comerciales).
- 3 Delimitación del trato justo y equitativo (con referencias al derecho internacional consuetudinario), o equivalente al nivel mínimo de trato a los extranjeros en virtud del derecho internacional consuetudinario o adaptado con una lista de obligaciones de los Estados.
- 4 Explicación de lo que constituye y no constituye una expropiación directa.
- 5 Excepciones detalladas a la obligación de la libre transferencia de fondos en caso de dificultades en la balanza de pagos o de aplicación de la legislación nacional, entre otros supuestos.

Fuente: UNCTAD.

6 Omisión de la cláusula de ámbito general.

7 Excepciones generales, por ejemplo para la protección de la vida o la salud humana, animal o vegetal; o para la conservación de los recursos naturales agotables.

8 Reconocimiento explícito de que las partes no deberían suavizar las normas de salud, seguridad o medio ambiente para atraer inversores.

9 Promoción de las normas de responsabilidad social de las empresas mediante la inclusión en el AIJ de una disposición separada o de una referencia general en el preámbulo del tratado.

10 Limitación del acceso al mecanismo de SOE (por ejemplo, limitando las disposiciones del tratado que entran en el ámbito de aplicación de la SOE, excluyendo de esta determinadas esferas de acción, limitando el plazo para presentar demandas y omitiendo el mecanismo).

11 Disposiciones expresas en favor de la promoción o facilitación de las inversiones.

Los países también están modernizando su acervo existente de tratados de vieja generación (fase 2 de la reforma de los AIIs). Por ejemplo, un número pequeño pero cada vez mayor de países están emitiendo interpretaciones o sustituyendo sus acuerdos de vieja generación. Los países también han venido participando en conversaciones multilaterales sobre la reforma, incluso con respecto a la SCIE. Los más de 3.000 tratados de primera generación que siguen vigentes (que representan alrededor del 90% del total de AIIs) ofrecen más oportunidades de reforma.

Después de la reforma de los tratados antiguos y nuevos, un paso más...

Después de mejorar el enfoque de los nuevos tratados y modernizar los vigentes, el último paso del proceso de reforma (fase 3) es asegurar la coherencia con las políticas nacionales de inversión y con otros instrumentos de derecho internacional.

Dado que los marcos jurídicos nacionales de inversión de muchos países abarcan las mismas cuestiones sobre el establecimiento, el trato y la protección de los AIIs, la reforma efectiva de estos últimos puede requerir la adopción de medidas paralelas en las leyes nacionales. A su vez, el marco de políticas nacional puede inspirar la reforma de los AIIs (por ejemplo, en lo que respecta a la facilitación de las inversiones, las obligaciones de los inversores y la solución de controversias). Los países pueden mejorar el funcionamiento sinérgico de ambos reforzando la cooperación entre los encargados de formular las políticas de inversión nacionales e internacionales y aclarando la interacción entre los dos regímenes (por ejemplo, estableciendo la primacía de uno sobre el otro).

También se puede hacer más para mejorar la coherencia entre los AIIs y otros instrumentos de derecho y políticas internacionales. Algunas medidas de reforma pueden mitigar los riesgos relacionados con la limitación del espacio regulatorio y la solución de controversias, y pueden reducir la complejidad administrativa (tanto para los Estados como para los inversores). Por ejemplo, quienes negocian los AIIs pueden incluir excepciones para otras esferas políticas, utilizar referencias cruzadas y orientar la interpretación de las disposiciones de los tratados por los tribunales.

La búsqueda de la coherencia no implica necesariamente uniformidad jurídica: las incoherencias y divergencias pueden ser intencionadas. Por lo tanto, para configurar la interacción entre los diferentes regímenes es necesario

comprender perfectamente las diferencias estructurales y contextuales. A falta de un marco multilateral para la inversión, un mayor apoyo beneficiaría a la reforma general del régimen. En cuanto punto focal de las Naciones Unidas para la inversión internacional, la UNCTAD, a través de sus tres pilares de trabajo —investigación y análisis de políticas, asistencia técnica y creación de consenso intergubernamental— puede desempeñar un papel fundamental. La Conferencia de Alto Nivel de la UNCTAD sobre los AII, que se celebrará en octubre de 2018 durante el Foro Mundial de Inversiones, marcará un hito a este respecto.

Los mercados financieros promueven cada vez más la inversión en el desarrollo sostenible

Las políticas y los instrumentos de los mercados de capitales diseñados para promover la inversión en empresas sostenibles y contribuir al logro de los ODS son una característica cada vez más importante del panorama de la inversión. Los mercados de capitales desempeñan un papel fundamental en la cadena de inversión que, en última instancia, financia las empresas multinacionales y sus actividades internacionales. Las innovaciones de los mercados relacionadas con el desarrollo sostenible siguen atrayendo el interés de los inversores de cartera, y los resultados positivos de los productos relacionados con la sostenibilidad están haciendo ver a los gestores de activos que las cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza son importantes para el rendimiento de las inversiones a largo plazo. Si estas tendencias de inversión sostenible arraigan y se expanden, pueden tener una mayor influencia en la relación entre las empresas multinacionales que cotizan en bolsa y sus accionistas y, a su vez, en las políticas y prácticas de las empresas multinacionales relacionadas con el desarrollo sostenible.

Un examen de la atención prestada a los factores ambientales, sociales y de gobernanza por los instrumentos bursátiles de todo el mundo permite observar que 54 bolsas de valores disponen, como mínimo, de un mecanismo para promover las prácticas empresariales en la materia (figura 9). Alrededor de 40 bolsas proporcionan índices de sostenibilidad y 39 imparten formación relacionada con las cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza. Al terminar el primer trimestre de 2018 había en todo el mundo 38 bolsas de valores que ofrecían orientación voluntaria sobre la comunicación relativa a las cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza (frente a 32 al concluir el primer trimestre de 2017), y 14 en las que la comunicación a este respecto era una norma obligatoria (frente a 12 el año pasado). La Iniciativa de Bolsas

de Valores Sostenibles de las Naciones Unidas incluye actualmente a 72 bolsas (en comparación con 63 a finales del primer trimestre de 2017); en ellas cotizan colectivamente más de 45.000 sociedades cuya capitalización bursátil excede de 80 billones de dólares.

Figura 9. Sinopsis de los mecanismos de sostenibilidad utilizados por las bolsas de valores (Número de bolsas)



Fuente: UNCTAD, base de datos de la Iniciativa de Bolsas de Valores Sostenibles.

LA INVERSIÓN Y LAS NUEVAS POLÍTICAS INDUSTRIALES

Las políticas industriales se están volviendo omnipresentes

La encuesta mundial de la UNCTAD sobre políticas industriales muestra que, solo en los diez últimos años, al menos 101 economías desarrolladas y en desarrollo (que representan más del 90% del PIB mundial) han adoptado estrategias oficiales de desarrollo industrial. En los cinco últimos años, la formulación de nuevas estrategias se ha acelerado.

Las políticas industriales modernas son cada vez más diversas y complejas, abordan nuevos temas e incluyen una miríada de objetivos que van más allá del desarrollo industrial y la transformación estructural convencionales. Entre ellas figuran la integración y la modernización de las CVM, el desarrollo de la economía del conocimiento, el fortalecimiento de los sectores vinculados a los objetivos de desarrollo sostenible y el posicionamiento competitivo para la nueva revolución industrial.

Las políticas de inversión (en particular las políticas de IED en los países en desarrollo) siempre han sido un instrumento clave de las políticas industriales. Los distintos modelos de políticas industriales engloban una combinación diferente de políticas de inversión. Los nuevos temas de las políticas industriales modernas deben reflejarse en las políticas de inversión. La NRI, en especial, requiere una revisión estratégica de las políticas de inversión para el desarrollo industrial.

Los paquetes de políticas industriales modernas son cada vez más complejos

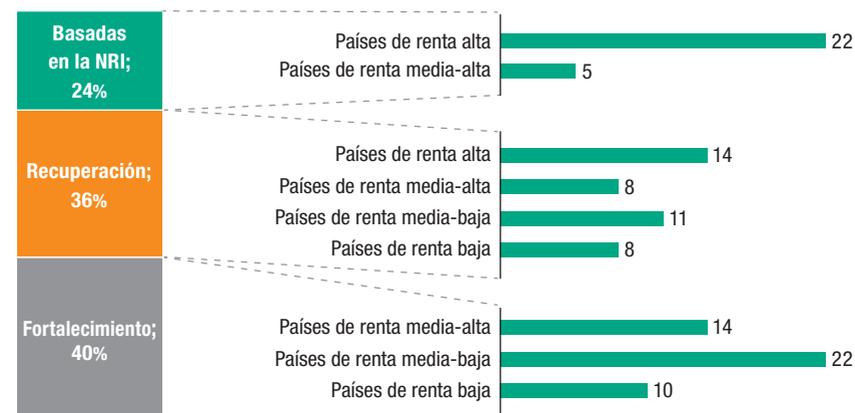
En su concepción reciente, las políticas industriales se entienden sobre todo como un conjunto de estrategias y medidas interactivas destinadas a: i) crear sistemas industriales favorables (infraestructura, sistemas financieros) y capacidad productiva (en particular, activos, tecnología y conocimientos especializados), y ii) apoyar el desarrollo de los mercados internos y de exportación. Estos objetivos requieren iniciativas dentro de cada empresa y sector, así como a nivel intersectorial. Cada uno de esos componentes tiene elementos de políticas de inversión.

La encuesta de la UNCTAD muestra que alrededor del 40% de las estrategias de desarrollo industrial recientemente adoptadas contienen políticas verticales para fortalecer determinadas industrias (figura 10). Poco

Figura 10.

Modelos recientes de políticas industriales

Parte de la muestra (porcentaje) y número de estrategias por grupos de países



Fuente: UNCTAD.

más de un tercio de ellas contienen políticas horizontales de fomento de la competitividad destinadas a recuperar terreno para alcanzar la frontera de la productividad. Y un cuarto se centra en el posicionamiento para la NRI.

Las estrategias de fortalecimiento, de recuperación o basadas en la NRI son versiones modernas de las políticas industriales, adecuadas para las etapas secuenciales de desarrollo. No se trata de modelos aislados: todas las políticas de fortalecimiento contienen medidas horizontales para mejorar la competitividad, los modelos de recuperación promueven la innovación y la adopción de nuevas tecnologías, y los modelos basados en la NRI utilizan mecanismos de fortalecimiento para las nuevas industrias.

Alrededor del 90% de las políticas industriales contienen herramientas detalladas de política de inversión, principalmente incentivos fiscales y zonas económicas especiales (ZEE), requisitos de desempeño, promoción y facilitación de las inversiones y, cada vez más, mecanismos de cribado de las inversiones (cuadro 4). Los paquetes de políticas de inversión de los tres modelos utilizan instrumentos similares pero con diferentes enfoques e intensidades.

Las políticas industriales son un motor clave de las políticas de inversión

Más del 80% de las políticas de inversión registradas desde 2010 están dirigidas al sistema industrial (manufacturas, servicios complementarios e infraestructura

Cuadro 4.

Políticas de inversión utilizadas en las estrategias de desarrollo industrial, por tipo (Porcentaje de la muestra)

Modelo de política industrial	Incentivos	Zonas especiales/incubadoras	Facilitación de las inversiones	Entrada y establecimiento		Prescripciones de resultados
				Liberalización	Restricción	
Fortalecimiento	87	85	85	20	7	30
Recuperación	93	76	88	17	2	5
NRI	100	74	48	4	0	4

Fuente: UNCTAD.

industrial), y aproximadamente la mitad de ellas tienen un claro objetivo de política industrial. La mayoría son transectoriales; alrededor del 10% de ellas están dirigidas a industrias manufactureras específicas. De conformidad con los modelos de políticas industriales, las medidas más frecuentes son los incentivos y prescripciones de resultados, las ZEE, la facilitación de la inversión y la selección de inversores, y los procedimientos de cribado de inversiones.

Los *incentivos* siguen siendo la herramienta de política industrial más utilizada (figura 11). Se ha avanzado considerablemente en la tarea de hacer que los incentivos sean instrumentos más eficaces de desarrollo industrial. Alrededor de dos tercios de los sistemas de incentivos aplicables al sector manufacturero están destinados a industrias múltiples o específicas, e incluso los sistemas horizontales tienden a centrarse en actividades definidas, como la investigación y el desarrollo (I+D), o en otras contribuciones al desarrollo industrial. Los *requisitos de desempeño* (en su mayoría, condiciones vinculadas a los incentivos) también se utilizan en gran medida para maximizar las contribuciones de las empresas multinacionales al desarrollo industrial, pero gran parte de su funcionalidad podría lograrse con mecanismos de incentivación mejor diseñados y basados en los costos.

Las *ZEE* siguen proliferando y diversificándose. En la mayoría de los países continúa el proceso de transición de las zonas francas industriales, dedicadas exclusivamente a la exportación, a las zonas de valor agregado, y siguen surgiendo nuevos tipos de zonas. Las estrategias selectivas para atraer a industrias específicas y vincular múltiples zonas han fomentado el desarrollo industrial y la integración de las CVM en algunos países que han adoptado políticas industriales de fortalecimiento y recuperación, aunque persisten los riesgos de enclave. Las zonas de alta tecnología o los parques industriales también se están convirtiendo en una herramienta clave para las políticas industriales impulsadas por la NRI.

Figura 11.

Políticas de inversión con fines de política industrial, por tipo (2010-2017) (Porcentaje del total, n = 387)



Fuente: UNCTAD.

Las políticas industriales modernas han incrementado la *facilitación de las inversiones*, que hasta hace poco desempeñaba un papel secundario en los marcos de políticas de inversión. Muchos países en desarrollo, sobre todo, han hecho de la facilitación de las inversiones una de las principales medidas horizontales de sus estrategias de desarrollo industrial. La *promoción selectiva de las inversiones* (más allá de los incentivos y las ZEE) también sigue siendo importante: dos tercios de los organismos de promoción de las inversiones se guían por las políticas industriales a la hora de definir los sectores prioritarios para la promoción de las inversiones, y tres de cada cuatro de ellos cuentan con planes de promoción específicos para modernizar la tecnología en la industria.

Los sectores manufactureros rara vez se ven afectados por *restricciones directas a la propiedad extranjera*. Sin embargo, las restricciones siguen siendo comunes en algunos sectores de la infraestructura y los servicios que son relevantes para el desarrollo industrial. La mayoría de las medidas adoptadas en el último decenio han eliminado o suavizado las restricciones a la propiedad extranjera, pero las normas —o más bien los procedimientos— de entrada se han endurecido en algunos casos mediante nuevos *procesos de cribado* o requisitos, incluso en las economías desarrolladas, siguiendo modelos de política industrial impulsados por la NRI.

Los AI pueden favorecer y constreñir las políticas industriales al mismo tiempo. Pueden fomentar la inversión protegiéndola y liberalizando las normas, pero también pueden limitar el espacio de políticas excluyendo el uso de ciertas restricciones o prescripciones de resultados. Existen diversos mecanismos de flexibilidad para mitigar el efecto constringente de los AI.

Las políticas de inversión deben evolucionar con las políticas industriales

A medida que las políticas industriales proliferan y se convierten en la norma de las estrategias de desarrollo, está surgiendo un desafío clave para los gobernantes: las nuevas políticas industriales deben hacer un uso más eficaz de las políticas de inversión, y estas deben modernizarse en consonancia con las nuevas estrategias de desarrollo industrial.

Las políticas industriales modernas, ya sean de fortalecimiento, de recuperación o basadas en la NRI, tienden a seguir una serie de criterios de concepción. Dichos criterios incluyen la apertura, la sostenibilidad, la preparación para la NRI y la inclusividad. Las decisiones sobre las políticas de inversión a adoptar deberían guiarse por esos criterios de concepción y por la necesidad de coherencia, flexibilidad y eficacia de las políticas (figura 12).

La experiencia muestra que las políticas industriales de fortalecimiento, de recuperación y basadas en la NRI utilizan prioritariamente diferentes instrumentos de políticas de inversión y se centran en diferentes sectores, actividades económicas y mecanismos para maximizar la contribución de la inversión al desarrollo de las capacidades industriales. El conjunto de instrumentos de políticas de inversión evoluciona con los modelos de políticas industriales y las etapas de desarrollo.

Los países deben velar por que sus instrumentos de políticas de inversión estén actualizados, en particular reorientando los incentivos a la inversión, modernizando las ZEE, proporcionando nuevas herramientas de promoción y facilitación de las inversiones y elaborando mecanismos inteligentes para cribar y controlar las inversiones extranjeras. La nueva revolución industrial, en particular, requiere un examen estratégico de las políticas de inversión para el desarrollo industrial.

Para que las políticas industriales modernas contribuyan a una estrategia de desarrollo sostenible, se debe aumentar su coherencia con las políticas de inversión nacionales e internacionales y con otras políticas, entre ellas las sociales y ambientales. Los gobernantes deben adoptar un enfoque

que abarque todas las dependencias gubernamentales para crear sinergia. También deben encontrar un equilibrio entre el papel del mercado y el del Estado, y evitar una regulación excesiva. Por último, necesitan adoptar un enfoque de colaboración que esté abierto a la cooperación internacional en materia de capacidad productiva, y abstenerse de adoptar políticas de egoísmo nacional.

Figura 12. El Marco de Políticas de Inversión para el Desarrollo Sostenible de la UNCTAD y la interacción entre las políticas industriales y las de inversión



Fuente: UNCTAD.

EDICIONES ANTERIORES DEL INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO

- WIR 2017: Investment and the Digital Economy
- WIR 2016: Investor Nationality: Policy Challenges
- WIR 2015: Reforming International Investment Governance
- WIR 2014: Investing in the SDGs: An Action Plan
- WIR 2013: Global Value Chains: Investment and Trade for Development
- WIR 2012: Towards a New Generation of Investment Policies
- WIR 2011: Non-Equity Modes of International Production and Development
- WIR 2010: Investing in a Low-carbon Economy
- WIR 2009: Transnational Corporations, Agricultural Production and Development
- WIR 2008: Transnational Corporations and the Infrastructure Challenge
- WIR 2007: Transnational Corporations, Extractive Industries and Development
- WIR 2006: FDI from Developing and Transition Economies:
Implications for Development
- WIR 2005: Transnational Corporations and the Internationalization of R&D
- WIR 2004: The Shift Towards Services
- WIR 2003: FDI Policies for Development: National and International Perspectives
- WIR 2002: Transnational Corporations and Export Competitiveness
- WIR 2001: Promoting Linkages
- WIR 2000: Cross-border Mergers and Acquisitions and Development
- WIR 1999: Foreign Direct Investment and the Challenge of Development
- WIR 1998: Trends and Determinants
- WIR 1997: Transnational Corporations, Market Structure and Competition Policy
- WIR 1996: Investment, Trade and International Policy Arrangements
- WIR 1995: Transnational Corporations and Competitiveness
- WIR 1994: Transnational Corporations, Employment and the Workplace
- WIR 1993: Transnational Corporations and Integrated International Production
- WIR 1992: Transnational Corporations as Engines of Growth
- WIR 1991: The Triad in Foreign Direct Investment

SELECCIÓN DE PROGRAMAS DE LA UNCTAD SOBRE INVERSIÓN Y EMPRESA

Informe sobre las Inversiones en el Mundo

worldinvestmentreport.org

Foro Mundial de Inversiones

unctad-worldinvestmentforum.org

Marco de Políticas de Inversión para el Desarrollo Sostenible de la UNCTAD

investmentpolicyhub.unctad.org/ipfsd

Marco de Políticas de Fomento de la Iniciativa Empresarial de la UNCTAD

unctad.org/en/PublicationsLibrary/diaeed2012d1_en.pdf

Iniciativa de Bolsas de Valores Sostenibles

sseinitiative.org

Facilitación de la Actividad Empresarial

businessfacilitation.org

Business Schools for Impact

business-schools-for-impact.org

Centro de Políticas de Inversión

investmentpolicyhub.unctad.org

Estadísticas de la IED

unctad.org/fdistatistics

Investment Trends and Policies Monitors

unctad.org/diae

Acuerdos Internacionales de Inversión

unctad.org/iiia

Análisis de las Políticas de Inversión

unctad.org/ipr

Grupo de Trabajo Intergubernamental de Expertos en Normas Internacionales de Contabilidad y Presentación de Informes

unctad.org/isar

Transnational Corporations Journal

unctad.org/tnc



worldinvestmentreport.org

CÓMO OBTENER LAS PUBLICACIONES

Las publicaciones pueden adquirirse en los distribuidores de las publicaciones de las Naciones Unidas de todo el mundo o encargarse a la dirección siguiente:

United Nations Publications
Customer Service
c/o National Book Network
15200 NBN Way
PO Box 190
Blue Ridge Summit, PA 17214
Estados Unidos de América
Correo electrónico:
unpublications@nbnbooks.com

unp.un.org

Para más información sobre la labor relacionada con la inversión extranjera directa y las empresas transnacionales, sírvanse dirigirse a:

Division on Investment and Enterprise
United Nations Conference on
Trade and Development
Palais des Nations, Room E-10052
CH-1211 Genève 10 (Suiza)

Teléfono: +41 22 917 4533
Fax: +41 22 917 0498
unctad.org/diae



worldinvestmentreport.org